

BOLETÍN OPINIONES IBEROAMERICANAS EN EDUCACIÓN

Desde el Centro de Estudios de Educación de la Universidad Miguel de Cervantes, le damos la más cordial Bienvenida a la edición N°18 del BOIE, donde el tema correspondiente a este mes es:

"LA FAMILIA Y LA EDUCACIÓN: IMPLICACIONES EN EL RETORNO A CLASES PRESENCIALES"

En las últimas décadas, la inversión en infraestructura digital en el sistema escolar ha sido importante en buena parte de los países de América Latina. Las políticas educativas en el ámbito digital empezaron a aplicarse de manera incipiente en algunos países de la región a finales de la década de 1980, a partir de marzo del 2020 la inversión en tecnología digital creció considerablemente para priorizar el objetivo de dar acceso a las y los estudiantes a equipamiento, prestando especial atención a los sectores de menor nivel socioeconómico como estrategia de nivelación y búsqueda de equidad. Sin embargo, luego de un período prolongado de clases virtuales surge la posibilidad de retornar a las clases presenciales, lo cual, trae consigo muchas implicaciones tanto a nivel familiar como educativo. A raíz de la pandemia de COVID-19 se develaron diversas situaciones tanto positivas como negativas. En el entorno familiar causó gran stress trasladar la escuela al hogar, organizar los tiempos para ser capaces de asumir roles en los cuales no estábamos preparados como padres. A pesar de ello, a lo largo de este período de clases virtuales hubo acoplamiento, ya que es bien sabido la adaptabilidad del ser humano a las circunstancias que se le presentan. Ahora bien, se plantea el retorno a las aulas de manera presencial, para algunos representa la mejor noticia porque creen que ese período fue una pérdida de tiempo, pues no, nuestros hijos(as) han aprendido cosas más importantes para su formación como personas y como familia



UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES

Misión UMC

La UMC inspirada en una concepción Humanista y Cristiana, tiene como misión contribuir al Bien Común de la Sociedad, mediante el desarrollo de diversas disciplinas del saber y la formación de profesionales y técnicos, jóvenes, adultos y trabajadores comprometidos con su país. Su misión la cumplirá propiciando la equidad, la igualdad de oportunidades y la cohesión social, mediante una formación universitaria inclusiva, de calidad, integral y solidaria.

que una mayor o menor cantidad de conocimientos específicos. Este se presentó como un período de ganancia donde nuestros hijos(as) han valorizado y “vivido” la importancia de la familia en sus vidas. Los padres debemos inculcar que los valores humanos deben ser lo más importante para ellos. No obstante, ante la vuelta a clases como primeros educadores de nuestros hijos(as), la palabra y las acciones influyen fuertemente sobre el comportamiento de ellos(as), ya que resulta altamente probable que si nosotros no respetamos los protocolos de seguridad a diario, tampoco lo harán nuestros hijos(as) al momento de regresar a clases en sus colegios.

En lo que respecta al ámbito educativo, existen diversas vertientes, circunstancias, donde la mayoría de los estudiantes siente emoción al volver a su vida escolar, del mismo modo, quienes tienen su cotidianidad en el aula, directivos, docentes y profesionales de la educación, también presentan emociones positivas al respecto. Aunque el stress de los docentes no escapa de esta situación, ya que deberán enfrentarse a variadas técnicas de aprendizaje como el uso de las aulas híbridas. Aunado a esto, debe enfrentar las demandas de apoyo socioemocional y de salud mental de las y los estudiantes y sus familias, dimensión que ha cobrado creciente relevancia durante la pandemia. La acción pedagógica y las nuevas demandas encuentran al personal docente con una formación y una disponibilidad de recursos que tienden a ser insuficientes para los retos que supone adecuar la oferta y los formatos pedagógicos a estudiantes en entornos desfavorecidos. Es por ello, que los equipos directivos requieren ser fortalecidos en la búsqueda de respuestas organizativas, pedagógicas y de apoyo al cuerpo docente, que sean creativas y contextualizadas, que permitan abordar la continuidad de los aprendizajes, el apoyo socioemocional y el fortalecimiento del rol social de las escuelas. Asimismo, es fundamental empoderar al profesorado y al personal educativo para que pueda tomar decisiones pedagógicas contextualizadas y flexibles, manteniendo un adecuado equilibrio entre la autonomía y el otorgamiento de apoyo requerido.

Las preguntas a analizar:

- ¿Qué implicancias tiene para la familia el retorno a clases presenciales en tiempos de pandemia?
- ¿Quiénes serán los más afectados en el ámbito educativo ante el retorno de las clases presenciales?
- ¿Cuáles serán los efectos positivos y negativos del retorno a las clases presenciales en tiempos de pandemia?



En esta edición agradecemos a los y las profesionales del mundo de la Educación que entusiastamente acogieron al llamado, resaltando la participación de la Profesora Elilian Basilio de Brasil, quien invitó a seis estudiantes a participar en la misma. A continuación se nombran:

Brasil: Joylsa Texeira De Sampaio, Profesora en el Centro Educacional Maysten, Estudiante del último semestre de Pedagogía en IESM, Ramón Hernández, Coordinador del área de lenguas en la Secretaria Municipal de Porto Piauí, Francisco Das Chagas, Secretario Municipal de Asistencia Social de Porto Piauí, Elilian Basilio e Silva, Coordinadora Adjunta de PARFOR / UESPI, Universidad Estadual de Piauí-Brasil, acompañada de sus estudiantes: Yasmim Caroline Oliveira Silva, Jaislane Kélvia Reis Costa, Ana Raquel Rodrigues Uchôa, Clêi de Andrade Valverde Neto, Eugenia Maria Silva Milanez, Thaciele Alves Maciel dos Santos.

Chile: Keiber A. Marcano G., Encargado de Área de Ciencias Naturales Colegio “Juan Luis Undurraga Aninat”, Fundación Belén Educa, , Luz María Yáñez Galleguillos, Docente Universidad Católica del Norte, Sede Coquimbo, Pedro Arcia Hernández, Facilitador Académico Universidad de Talca, Carmen Elena Bastidas Briceño, Docente – Investigador Universidad Miguel de Cervantes, Por Patricio Ibáñez González, Docente en Propedéutico Universidad Tecnológica Metropolitana.

Ecuador: José Manuel Gómez, Coordinador Académico de Postgrado Universidad Tecnológica Indoamérica (Ecuador) / UNIR (España)

México: Mariela González, Universidad Autónoma de Chihuahua, Francisco Javier Arce Peralta, Escuela Primaria “ESTADO 30”, Carlos César Bejines Sabás, Docente – Investigador Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán CISE.

Puerto Rico: Carmelo Cedeño De la Rosa, Director Internacional de EDUCA Puerto Rico

Venezuela: Andreina del Valle Montiel Velazco, Coordinadora del Programa: Maestría Ciencias de la Educación, mención Gerencia Educativa Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín (URBE), Manuel Salvador Machado Viloria Profesor de Postgrado Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín (URBE), Ángel Carmelo Prince Torres, Docente Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”.

Las ideas, opiniones y propuestas incluidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de los autores individualizados, no representando necesariamente a la Universidad Miguel de Cervantes.

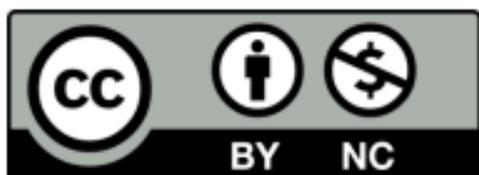
Todos los derechos reservados Universidad Miguel de Cervantes.



Edición: Dra. Carmen Bastidas Briceño
Dirección de Postgrado e Investigación
Centro de Estudios en EducaciónUMC

Diseño Editorial: Mg. Francisco Calderón Pujadas
Dirección de Postgrado e Investigación

Centro de Estudios en Educación UMC
Dirección Postal: Mac Iver 370, Piso 9, Santiago de Chile.
centro_estudioseneducacion@corp.umc.cl
® CESE – UMC



Este recurso está bajo Licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-4.0 Internacional: Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales. Permitida su reproducción total o parcial indicando fuente.

¿Cómo citar las opiniones del boletín?

Apellido Autor/a, Inicial Nombre Autor/a. (Año). Nombre del texto. Boletín de Opiniones Iberoamericanas en Educación, volumen (número), página - página. Recuperado desde <http://ojs.umc.cl/index.php/bolibero>

Brasil

Joylsa Texeira De Sampaio

*Profesora en el Centro Educacional Maysten
Estudiante del último semestre de Pedagogía en IESM
Porto-Piauí Brasil
sampaiozty@gmail.com*

EDUCACIÓN Y FAMILIA: IMPLICACIONES DE LA REANUDACIÓN DE LAS CLASES PRESENCIALES

Con la pandemia, el mundo fue sorprendido, donde muchos tuvimos que quedarnos en nuestros hogares y una gran parte de la población en los diferentes lugares del globo terráqueo. No nos quedó otra opción que adaptarnos a este nuevo ritmo de vida, a un mundo que se convirtió de la noche a la mañana en digital, que de una forma indirecta afectó el aprendizaje de niños, jóvenes y adolescentes, en especial para aquellos que no cuentan con aparatos tecnológicos que les permitieran acceder a las diferentes plataformas. Aunque se están tomando medidas de emergencia en la lucha contra la propagación del nuevo coronavirus, las evidencias muestran que hubo múltiples impactos en estudiantes y educadores. Por ellos, se requiere el esfuerzo del gobierno para planificar el regreso a la escuela de manera gradual y articulada entre diferentes sectores, como educación, salud y asistencia social.

Para nadie es un secreto que, la educación pública es un pilar fundamental para la reconstrucción de un país. Es por ello, que el proceso educativo asume grandes desafíos al tratar de ofrecer una enseñanza a distancia, el análisis actual permite organizar las principales lecciones aprendidas de las investigaciones sobre países y regiones que ya han atravesado situaciones de suspensión prolongada de clases presenciales, debido a epidemias, guerras y desastres naturales. Estos ejemplos, pueden ayudar a la gestión educativa brasileña a superar sus propios desafíos que les corresponde enfrentar en los próximos meses. Esta decisión, debe matizar el debate en los poderes públicos, antes de considerar la futura reapertura de las escuelas.

De acuerdo con los lineamientos del CNE, el 01 de marzo de 2021, el Consejo Nacional de Educación (CNE) envió al Ministerio de Educación (MEC) una resolución con lineamientos sobre el período de suspensión de la educación presencial y el regreso a clases en el contexto de la pandemia. Abordando temas como los mencionados en las notas técnicas de todos por la educación, el documento elaborado por el CNE habla sobre el regreso a las clases presenciales.

En tal caso, se intensificarán algunos lineamientos tomados del de la resolución del Consejo Nacional de Educación. Siendo uno de sus principales, evitar a toda costa el riesgo de deserción escolar, además de impactos emocionales a corto y largo plazo (como ansiedad y falta de concentración). Para dar respuesta a estas situaciones, el sector educativo necesariamente deberá involucrar a otros sectores, especialmente Salud (por ejemplo, atención psicológica a estudiantes y docentes) y Asistencia Social (en acciones y búsqueda activa de estudiantes en riesgo de deserción, entre otros. Como reflexión, el contexto pandémico que azota a todo Brasil, se convirtió en un escenario emergencial que de una u

otra forma marcó la vida de todos sus ciudadanos en especial, la de nuestros estudiantes, que anhelan volver a sus clases y reencontrarse con sus compañeros de estudio después de tener un año de ausencia. Debemos destacar que, la efectividad de ese retorno dependerá del esfuerzo mancomunado de todos los gestores, padres y docentes que colaboren para que los protocolos de seguridad se ejecuten con seriedad y responsabilidad, consolidándose en una estructura de apoyo para todos.

Es importante enfatizar que ese regreso paulatino de las clases debe seguir los protocolos previamente establecidos entre el Ministerio de salud y el Ministerio de Educación. Ambos establecen que ese retorno se debe dar de forma gradual, redefiniendo el calendario escolar a través de una planificación exhaustiva que permita el distanciamiento social entre los miembros de la comunidad estudiantil, una vez que los estudiantes estén instalados se debe hacer una evaluación diagnóstica que valore no solo conocimientos de contenidos anteriores sino su estado emocional y físico, además de, apoyo a las familias para que sientan que su esfuerzo no ha sido en vano.

En este sentido, hay cuatro aspectos que pueden ser abordados en la educación en un periodo cercano a la realidad vivida, donde se dé una articulación intersectorial como esfuerzo permanente; recuperación del aprendizaje como política constante; fortalecer la relación familia-escuela; la tecnología como un aliado para el docente y los estudiantes. Todas las experiencias y diferentes situaciones que rodean al estudiante y escuela, servirán como base para retomar las clases presenciales, en las que los docentes podrán utilizar las prácticas de los demás, para mejorar su quehacer pedagógico y de esta manera se puede generar estrategias significativas que beneficien a cada uno de los educandos.

Referencia Consultada:

Brasil. Ministério da Educação. Conselho Nacional de Educação. Câmara de Educação Básica. Resolução Cne/Cp Nº 1, de 1 de março de 2021. Define as Diretrizes Curriculares Nacionais Gerais para a Educação Básica. Disponível em: <http://portal.mec.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=14906&Itemid=866>. Acesso em: 10 mar. 2021.

Ramón Antonio Hernández de Jesús
Doctor en Innovaciones Educativas
Coordinador del área de lenguas en la Secretaria Municipal de Porto Piauí
Porto-Brasil
ramon_hernandez2012@hotmail.com

VAMOS A LAS CLASES PRESENCIALES A PESAR DEL COVID-19

A pesar de ser Brasil, uno de los países más azotados por la pandemia de Covid-19, ya existe un cronograma con la reapertura paulatina de las escuelas y retomada de las clases presenciales, tras casi un año suspendidas a causa del virus. El contexto actual de la pandemia creó un escenario de emergencia completamente nuevo, que ha dejado marcas imborrables en cada familia e institución educativa. Es hora de regresar a la realidad, es por ello que, se viene haciendo en todo el país una planificación con relación al retorno gradual de las clases, donde se ha tomado en consideración las directrices emanadas por el Ministerio de salud en conjunto con el Ministerio de bienestar social.

Con base a la experiencia vivida en otros estados del país, Brasil toma la iniciativa de reanudar sus aulas de forma presencial, considerando como objetivo primordial: garantizar la seguridad de estudiantes y profesores, así como el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños y adolescentes. Para llegar a tal meta, se debe establecer obligatoriamente, la adopción de medidas sanitarias en el recinto educativo, tales como; el uso de máscaras y protectores faciales, higiene frecuente de las manos, preservación de la distancia social, adecuada ventilación de aulas, organización de entrada y salida, evaluación comparativa de la temperatura en la entrada, además de, la elaboración de un plan de trabajo para la limpieza y la desinfección periódica de las instalaciones de la escuela. Es importante enfatizar que la tarea de limpieza, desinfección y prevención permanente requieren del compromiso de todo el personal de la institución, no solo de aquellos involucrados directamente con estas funciones. Es por ello que, resulta de gran importancia que, el equipo directivo gestione de manera clara y asertiva los mecanismos que permitan capacitar a todo su personal sobre las medidas preventivas que cada uno de ellos deben asumir ante tan delicado tema. Ya que, lo que se busca con estas acciones, es evitar posibles cadenas de transmisión rápida.

Aunado a lo antes expuesto, la UNICEF (2020) ha elaborado una serie de lineamientos que buscan orientar al personal que está al frente del combate del COVID-19: pues lo que se quiere es un exhaustivo acompañamiento para los docentes, las familias y los estudiantes en contextos de emergencia. A continuación, se presentan algunos desafíos específicos ante la situación actual: 1) la planificación en contextos de emergencias; 2) El acompañamiento al cuerpo docente, las familias y las y los estudiantes; 3) el manejo emocional del personal docente y de las familias; 4) la retroalimentación de las actividades escolares; 5) el desarrollo de nuevas prácticas de enseñanza, y 6) el regreso a las clases presenciales. Estas orientaciones surgieron de preguntas que invitan a la reflexión en torno a los retos planteados, cuidando los enfoques de derechos, género e inclusión, que tiene como propósito establecer las directrices necesarias a los entes responsables, de manera que se pueda velar por el cumplimiento de lo previamente establecido.

Si bien es cierto, la reanudación de las actividades escolares requiere de una serie de iniciativas en múltiples dimensiones por parte de los órganos centrales de la educación brasileña que tomen en cuenta el carácter inédito del escenario actual. Las mismas deben asegurar un retorno que garantice la salud de toda la comunidad escolar y, en especial que afronte, los efectos de la crisis que ha afectado el aprendizaje y la trayectoria escolar de los

estudiantes. En el caso específico del municipio de Porto, Piauí, ese regreso a clases, se dará de forma gradual, tomando las extremas precauciones higiénicas, la cual es una de las principales advertencias que han hecho las autoridades de salud en el municipio, donde esa retomada debe planificarse cuidadosamente, en especial, desde el punto de vista sanitario, ya que cuando se reabran las escuelas, se debe estar alerta ante cualquier situación de rebrote que pueda ocurrir en la zona, logrando tomar las medidas necesarias con tiempo evitando la propagación de la nueva cepa del virus en la población estudiantil.

A manera de cierre, si queremos tener unas mínimas garantías en la reapertura de los colegios es preciso que las autoridades responsables sean coherentes en sus funciones, es decir, que aporten los medios que permitan, entre otras cosas, que en las clases haya menos estudiantes y se pueda mantener distancias de seguridad de al menos 1,5 metros. El simple hecho de que existan pocos educandos en la sala de clase, disminuye notablemente el riesgo de contagio en caso de haber uno o más enfermos en la misma. Otra forma de evitar ese radio de contagio, es continuar ofreciendo una educación online o con actividades no presenciales para todas aquellas familias que lo deseen, y en especial para las personas que tienen su salud comprometida. Eso se puede hacer en dos fases: 1. familias que ya dispongan de los medios para el seguimiento online, 2. entrega de actividades a estudiantes que no tenga ningún tipo de recurso tecnológico, pero en este caso será los padres quienes recibirían la información para orientar a sus hijos en la ejecución de las mismas. De esta manera se podrá estar atendiendo a todos los estudiantes dependiendo de sus dificultades.

Referencia Consultada

UNICEF (2020), “Guía para madres, padres, cuidadores y educadores sobre el Coronavirus (COVID-19). Lo que madres, padres y educadores deben saber: cómo proteger a hijas, hijos y alumnos”, disponible en línea: <https://www.unicef.org/argentina/guia-adultos-coronavirus>.

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández

*Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.
Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto Piauí
Porto-Piauí Brasil
professordjesus.2013@gmail.com*

**REANUDAR LAS CLASES PRESENCIALES EN MEDIO DE UN PANORAMA
PANDÉMICOS**

Millones de niños y jóvenes de todo el mundo se vieron drásticamente afectados por la suspensión de las actividades escolares. La repercusión en los estudiantes no solo se basó en el aprendizaje, sino también en el plano emocional, psicológico y, en algunas situaciones, su seguridad alimentaria. La escuela sigue siendo uno de los principales espacios de socialización y conocimiento en la sociedad. Esta afirmación parece obvia, pero ha sido cuestionada en las últimas dos décadas, debido al avance, cada vez más acelerado, de la influencia de los medios de comunicación y la tecnología en la formación intelectual y comportamiento de las nuevas generaciones. Aun sin desconocer dicha influencia, las consecuencias de la pandemia han terminado por deslucir los discursos y análisis que apuntan a una pérdida de centralidad e importancia de la escuela y sus profesionales.

En este sentido, las discusiones y propuestas sobre el papel y los retos de las instituciones escolares en el actual contexto pandémico deben hacerse con seriedad y responsabilidad, observando las múltiples variables y contradicciones que impregnan el fenómeno educativo. A inicios del mes de febrero, se comenzó a planificar todo un protocolo para la nueva etapa de reapertura de las escuelas en el estado de Piauí. Con esta decisión, a partir del 1 de marzo se autorizaría la apertura de las escuelas públicas en la macro-región que incluye a sus municipios. En este caso, son los padres, las personas responsables en decidir si sus hijos retornarán o no al recinto educativo o simplemente continuarán con sus clases a distancia.

Es importante, recalcar que las escuelas públicas y privadas deben cumplir con las medidas sanitarias que garanticen de forma segura ese regreso a clases. Para ello, cada institución educativa tiene que invertir en infraestructura, comprar equipos de higiene para proveerles entre su personal. Por otro lado, los profesionales de la escuela tendrán una intensa sobrecarga de trabajo, debido a las nuevas responsabilidades, la atención y la preocupación que se les exigirá; es bueno recordar que los trabajadores y los alumnos, antes y después de las clases, tendrán inevitablemente contactos y se verán sometidos a aglomeraciones, en la entrada y salida del recinto educativo, por eso se deben crear cronogramas donde se evite este tipo de situaciones que puedan poner en peligro la retomada de las aulas.

Considero que, se debe resignificar la escuela no solo desde las medidas de salud e higiene, sino también desde la dimensión emocional y social que la involucran. En este sentido, recuperar el espacio escolar como lugar seguro implica reconocer las emociones vividas en este tiempo, incorporando los aprendizajes del autocuidado y el cuidado de las y los demás. Se trata de darle un nuevo valor al tejido social que nos contiene en el marco de nuestra comunidad escolar. La escuela es un lugar seguro cuando nos cuidamos entre todos, nos respetamos y podemos hablar y compartir lo que sentimos.

Por su parte, UNICEF (2020) menciona algunas estrategias que pueden ser útiles antes el retorno presencial de las actividades escolares en las circunstancias actuales: 1. La elaboración y el seguimiento de los protocolos para la posible vuelta al colegio presencial, el cual, debe contar con la participación directa de los padres, los profesionales de la educación,

los expertos sanitarios independientes y las entidades científicas; 2. Es necesario construir un plan pedagógico que mitigue los impactos de la pandemia en el aprendizaje y en la vida de los niños y jóvenes, a partir del diálogo entre los departamentos de educación estatales y municipales, las universidades y los investigadores; 3. Unificar los años escolares de 2020 y 2021 (tal vez 2022) en el mismo ciclo de aprendizaje, sin la presión de las evaluaciones internas y externas; 4. Apoyar y desarrollar, respetando la atención sanitaria, acciones que refuercen el vínculo entre las escuelas y los estudiantes, para combatir el abandono escolar; 5. Construir una amplia política de inclusión digital para los niños y jóvenes de la periferia de las ciudades y las zonas rurales del estado.

Ya para concluir, sabemos que la educación vive momentos difíciles, pero indudablemente la escuela representa el lugar de encuentro y nada reemplazará los vínculos ni las relaciones que se establecen en ella. Por eso, todo su personal debe prepararse para tan esperado reencuentro luego de un largo período de aislamiento y distancia social, por lo que se hace necesario fortalecer su rol protector, brindando seguridad y contención a los integrantes de la comunidad educativa, especialmente en momentos de alta inseguridad.

Referencia Consultada:

UNICEF, Organización Mundial de la Salud y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (2020), “Guía provisional para la para la prevención y el control de la COVID-19 en las escuelas”, disponible en línea: <https://www.unicef.org/es/informes/mensajes-y-acciones-clave-para-prevencion-y-control-covid-19-en-escuelas>.

Jaislane Kélvia Reis Costa
Estudiante del 5to semestre en Pedagogia
Universidad Estadual de Piauí (UESPI)
jaislanekelvia@hotmail.com
Teresina, Piauí, Brasil

Elilian Basilio e Silva
Magister en Educación
Coordinadora Adjunta de PARFOR / UESPI
Universidad Estadual de Piauí-Brasil
elilianbasilioesilva@gmail.com

EDUCACIÓN PRESENCIAL: ¿QUÉ RETOS ENVUELVE ESTA MODALIDAD EN UN ESCENARIO PANDÉMICO?

En diciembre de 2019, apareció un virus de rápida propagación. El coronavirus, también conocido como Covid-19, se extendió por todo el mundo, hasta que, en marzo de 2020, la sociedad se enfrentó a una situación inimaginable: una pandemia. Para evitar la proliferación del virus, se adoptaron rápidamente algunas medidas, tales como: aislamiento social y cierre de bares, escuelas, centros comerciales y similares. En esta circunstancia, solo se permitió operar los servicios considerados esenciales, como farmacias y supermercados.

La sociedad se vio directamente afectada por las medidas restrictivas. En tiempos de reclusión, especialmente en lo que se refiere al contexto escolar, la tecnología se ha convertido en un fuerte aliado de estudiantes y profesores que se han visto obligados a adoptar el formato de clases a distancia.

Frigotto (2020). Luego de 1 año de cuarentena, el gobierno autorizó el regreso paulatino de clases justificando que la enseñanza remota, por sí sola, no consolida el aprendizaje. Por tanto, desde el momento en que se desconoce el aislamiento social, estamos ante un “crimen en nombre del lucro” un descuido de la salud pública y millones de personas que han muerto a causa del Covid -19.

Frigotto(2020) En esta perspectiva, ¿Qué significa perder un año de escolaridad ante esta situación humanitaria? Y sería perder un año o, como sugiere el pensador estadounidense Noam Chomsky, una oportunidad para que la generación de jóvenes aprenda en qué mundo vivimos y que su futuro depende de su capacidad para cambiar las relaciones sociales y de la lógica destructiva que impera en este momento histórico. Es bien sabido, que el período de aislamiento unió a padres e hijos. Sin embargo, debilitó la salud mental de todos los afectados en este contexto pandémico. Así, la familia, en general, está extasiada con la posibilidad de volver al aula, principalmente por la oportunidad de 'respirar' nuevos aires, de tener contacto con personas que, hasta entonces, nunca más volvieron a ver a sus amigos. Sin embargo, no debemos olvidar las amenazas que trae este regreso.

Hoy en día, debido a la distancia social y al regreso paulatino de las clases presenciales, el entorno escolar ahora funciona de forma híbrida, es decir, algunos estudiantes tienen acceso a los contenidos de forma presencial, mientras que otros permanecen en el formato remoto, para evitar un número excesivo de alumnos en el aula. Semanalmente, hay una rotación de estudiantes en la escuela con el fin de brindar ambas experiencias para todos.

La modalidad de educación presencial, dado el escenario actual en el país, puede ser una herramienta nociva, ya que, es un enfoque social donde se comienza a interactuar con todas

las personas desde padres, docentes, estudiantes y empleados en general y muchas veces hasta en el transporte público, lo cual los convierte vulnerables al coronavirus.

Para Lemo (2021) En cuanto al funcionamiento de la escuela, se deben respetar algunas pautas para evitar la proliferación del virus, que son la adopción de medidas como el uso de máscaras, la distancia social de al menos 1,5 metros, la medición de la temperatura y el uso de alcohol en gel. Además, los científicos recomiendan que se apague el aire acondicionado y se abran las ventanas, para facilitar la circulación del aire y prevenir la propagación del coronavirus.

Se observa que, a pesar de todas las pautas, los empleados se vuelven vulnerables a la patología, ya que existe un protocolo que muchas veces no se puede seguir. Debido a que existe un incumplimiento de estas instrucciones, generando una concentración de personas en un entorno determinado.

Los efectos negativos de volver a las clases presenciales, ante el momento pandémico, están relacionados con el aumento de casos de Covid-19, que incluso puede repercutir en muertes. Actualmente, Brasil enfrenta uno de los peores picos con respecto al coronavirus. La aglomeración y el contacto físico que son necesarios en el proceso de enseñanza-aprendizaje pueden tener consecuencias inconmensurables.

Por otro lado, se observa una reducción de la deserción escolar producto de la desigualdad en la modalidad remota, ya que no todos los estudiantes tienen acceso a internet, y cuando lo tienen, es precario. Por ejemplo, hay casos donde la familia apenas cuenta con un celular para ser compartido entre 3 hijos, por lo que hay pérdidas en cuanto a la consolidación de los contenidos socializados y esto termina generando desinterés por parte de los educandos. Es un error considerar inofensiva la enseñanza a distancia, ya que segrega a los estudiantes de las instituciones públicas y privadas.

Para concluir, teniendo en cuenta los hechos antes mencionados, se nota que el regreso a las clases presenciales ofrece beneficios y perjuicios tanto como la modalidad remota, que, considerando los últimos hechos, como los registros diarios de defunción, aún se destaca como la mejor opción., al menos hasta ahora.

Referencias Consultadas

Frigotto, Gaudêncio. (2020) A volta forçada às aulas presenciais e a imunidade de rebanho. Brasil de Fato. Disponível em: <https://www.brasildefato.com.br/2020/07/30/artigo-a-volta-forcada-as-aulas-presenciais-e-a-imunidade-de-rebanho>. Acesso em: 10 de março de 2021.

Lemos, Vinícius. ‘Peguei covid na volta às aulas presenciais’: os riscos para professores na pandemia. **BBC News Brasil**, 2021. Disponível em: <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-56302283>>. Acesso em: 10 de março de 2021.

Ana Raquel Rodrigues Uchôa
Estudiante del 5to semestre en Pedagogia
Universidad Estadual do Piauí (UESPI)
anauchoa@aluno.uespi.br/quell.uchoa@gmail.com
Teresina, Piauí, Brasil

Elilian Basilio e Silva
Magister en Educación
Coordinadora Adjunta de PARFOR / UESPI
Universidad Estadual De Piaui-Brasil
elilianbasilioesilva@gmail.com

LA FAMILIA SE PREPARA ANTE EL LLAMADO A CLASES PRESENCIALES

Cuando pensamos en la familia y la educación, pronto llegamos a una conclusión asombrosa: una pareja en caminos opuestos. Las preguntas que orientan este artículo son: ¿cómo deben trabajar la escuela y la familia ante el nuevo escenario mundial? ¿Cómo enseñarle al estudiante los mismos contenidos, pero ahora de forma virtual? ¿Es seguro volver a las clases presenciales?

Lo que hay que darse cuenta, es que durante las últimas semanas se ha ejercido presión por parte de la sociedad hacia las autoridades educativas, clamando el regreso a las actividades “normales”. Aunque la mayoría de los estudiantes están ansiosos por volver a reencontrarse con su recinto educativo. Ya muchas escuelas se preparan para reabrir y regresar a sus actividades cara a cara, en un contexto que nunca antes se había experimentado, es de suma importancia. La adopción de medidas sanitarias con la preparación del ambiente escolar y la formación de los profesionales para la acogida de los estudiantes. Se hace imprescindible el fortalecimiento de las relaciones entre la escuela, los docentes y familiares de los estudiantes, puesto que se necesita del trabajo mancomunado de cada uno de ellos para que se puedan cumplir los protocolos de seguridad, y de esa manera, poder garantizar un retorno sin ningún tipo de dificultades.

En este sentido, los lineamientos propuestos por el Ministerio de la Salud (2021) que precisan ser puestos en práctica, presentan las orientaciones y las acciones a ser realizadas en el contexto escolar. Se propone una serie de estrategias para llevarse a cabo en el recibimiento de los educandos, con la implementación de medidas pertinentes que evitará cualquier foco de infección el recinto educativo.

Sin embargo, a partir de ahora ha llegado el momento de volver a la educación presencial, donde las aulas deben tener un reducido número de estudiantes, mesas vacías, ventanas abiertas, entornos debidamente higienizados, todos con mascarillas y poca casi ninguna aglomeración. Algunos ya pueden imaginarse cómo será resuelto con la reapertura de escuelas, pues representará para nuestros niños, adolescentes y jóvenes un cambio más en su vida educativa.

Entonces, la escuela no puede perder tiempo, y debe retomar el papel de la familia en toda esta planificación, aunque el escenario actual revela que la misma se encuentra un poco desorientadas con respecto al retorno de clases de sus hijos. Por ello, los padres sienten mucho miedo de que sus hijos regresen a clases por el contacto que puedan tener con otras personas, lo cual representa un peligro para los familiares que forman parte del grupo de riesgo. Ahora bien, en esta retomada, prepondera el esfuerzo colectivo de diferentes

organismos que se encuentran alrededor de la escuela, así como la participación de profesionales de atención primaria en la salud, al igual que los orientadores de las instituciones educativas, quienes deben ayudar a comprender los problemas relacionados no solo con Covid-19, sino también con las emocionales negativas que esta pandemia ha causado en los hogares y en los docentes. Las diversas situaciones vividas durante la pandemia han permitido generar una importante discusión sobre la relación que debe establecerse entre la escuela y la familia, cuyo compromiso sea el bienestar colectivo.

Según Parolin (2007) es en la familia donde el niño la que construirá los primeros vínculos con el aprendizaje y formará su estilo de aprendizaje. Por ello, reiteramos que la importancia de la familia en la educación a distancia es llamativa, sin embargo, en la mayoría de los casos, ausente. Siguiendo esta línea de pensamiento, Tiba (1998) considera que era la escuela la que necesitaba alertar a los padres de la importancia de su participación en el seguimiento de los estudios de sus hijos. Por ello, como progenitores debemos estar conscientes de lo relevante que resulta la participación de familia en la vida social de los hijos en la escuela.

Ya para concluir, la calidad de la educación y la seguridad de las personas en este momento de regresar a la escuela sólo serán posibles si hay comprensión, cooperación y espíritu de solidaridad. Por ello, estamos convencidos de que la escuela brasileña, será capaz de prepararse de forma segura para la reanudación de clases cara a cara. Ya que, esta situación de salubridad, ha permitido que exista un aprendizaje significativo donde ya hoy se puede lidiar con las tecnologías modernas, clases remotas, estrategias híbridas de enseñanza, además de, nuevos modelos de evaluación de aprendizajes.

Referencias Consultadas

Ministério da Saúde. Disponível em: Disponível em: <https://coronavirus.saude.gov.br/orientacoes-para-retomada-com-seguranca>

Parolin, I. (2007) Formadores de profesores: la relación entre familia, escuela y aprendizaje. Curitiba: Editorial Positivo.

Tiba, I. (1998) Enseñar aprender. 26 ed. São Paulo: Integrare Editora.

Clêi de Andrade Valverde Neto
Estudiante del quinto semestre de Pedagogía
Universidad Estadual de Piauí
Cleivalverde100@gmail.com
Teresina-Brasil

Elilian Basilio e Silva
Magister en Educación
Coordinadora Adjunta de PARFOR / UESPI
Universidade Estadual De Piauí-Brasil
elilianbasilioesilva@gmail.com

IMPACTO SOCIAL DEL REGRESO A LAS CLASES PRESENCIALES

La pandemia causada por Covid-19 en el planeta ha desplazado a unos 1.600 millones de estudiantes de escuelas en 190 países según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), lo que representa alrededor del 90% de los estudiantes del mundo. Esta fue una de las medidas adoptadas por los gestores públicos de las naciones con miras a frenar la propagación del virus en la sociedad.

En Brasil, según datos publicados por el Instituto Nacional de Estudios e Investigaciones Educativas Anísio Teixeira (INEP), 48 millones de estudiantes se encuentran alejados de las actividades presenciales en las más de 180.000 escuelas primarias del país. Por tanto, propongo reflexionar sobre las implicaciones que tendrá el regreso a las clases presenciales para las familias brasileñas en tiempos de pandemia, quienes serán las personas más afectadas en el campo educativo ante este regreso, y cuáles serán los efectos positivos y negativos de regresar a las actividades presenciales en las escuelas.

En el primer análisis, con relación a las implicaciones que tendrá el regreso a las clases presenciales para las familias de los estudiantes en el país, una nota técnica difundida por Todos pela Educação (2020) reveló una estimación positiva sobre los países que ya han vivido situaciones catastróficas a gran escala, por tanto, necesitaban cerrar escuelas y tener una educación mediada por tecnologías digitales. La comunicación familiar con las instituciones educativas comenzó a fortalecerse, dado que los padres, previamente alejados de la educación de sus hijos, comenzaron a tomar conciencia de los métodos y estrategias de los docentes y de las dificultades reales que enfrentan los estudiantes en la vida escolar, promoviendo, así, una mejora relativa para el proceso de aprendizaje de los educandos. Por ello, con el regreso de las clases presenciales, es fundamental mantener y profundizar esta cultura dialógica entre la familia-escuela, lo que requerirá acciones sistemáticas por parte de los recintos educativos con el apoyo de la Secretaria de Educación para que adopten una comunicación que no solo sea informativa, sobre los medios para prevenir el virus, sino que también sea atractiva y que incentive a los familiares a responsabilizarse cada vez más por las tareas escolares de los congéneres.

En el segundo análisis, es importante saber quiénes serán los actores sociales más afectados antes de la reapertura de las escuelas. Otro impacto provocado por situaciones previas de contextos prolongados de cierre escolar, sería un aumento significativo de las tasas de deserción y abandono escolar, especialmente entre los adolescentes en situaciones de mayor vulnerabilidad social. Las razones para que esto suceda, según Todos pela Educação (2020)

sería que la evasión tiene diferentes causas. Entre los más importantes, podemos mencionar la pérdida de motivación de los niños y jóvenes con su aprendizaje, provocada por el alejamiento del entorno escolar. También las experiencias de desapego social, un aumento del número de niños y jóvenes que trabajan, un incremento de la violencia doméstica y embarazo en adolescentes, factores estrechamente ligados a la deserción.

Ante este contexto, se observa que la deserción escolar está íntimamente ligada a la realidad social de los estudiantes en el país, por lo que estos indicadores no afectan a los discentes más vulnerables, es importante que el gobierno promueva acciones intersectoriales de búsqueda activa a través de la escuela con registros de datos de salud y asistencia social para rescatar a estos alumnos dentro de las instituciones educativas. Cabe destacar, cuáles serán los efectos positivos y negativos de retomar las clases presenciales en el actual contexto de crisis de salud en el país. Todos pela Educação (2020) también revela en su estudio que muestra los impactos, sin embargo, los efectos psicológicos en tiempos de cuarentena son más notorios, debido al largo período de aislamiento social, provocando estrés postraumático tanto en estudiantes como en profesionales de la educación. Ocasionalmente, en casos como este, hay un aumento de la concentración y dificultades de ansiedad en ambos, o en los casos más severos, hay una mayor incidencia de personas con depresión que llegan incluso al suicidio.

Lo que sin duda representa un desafío para los involucrados que requerirá que las escuelas y los organismos de salud pública trabajen juntos para brindar atención y apoyo emocional a estas personas, con el objetivo de minimizar los efectos que genera el aislamiento social. Un balance positivo sería la perpetuación de los medios tecnológicos para la educación, promoviendo experiencias de aprendizaje más ricas, dado que las posibilidades de fuentes de investigación por parte de los estudiantes en internet, generan un abanico de posibilidades para la adquisición de conocimientos tanto en la escuela como en su contexto social.

Referencias Consultadas

INEP (2019). Censo Escolar. Disponível em: <https://www.gov.br/inep/pt-br/areas-de-atuacao/pesquisas-estatisticas-e-indicadores/censo-escolar>. Acesso em: 26/02/2021

TODOS PELA EDUCAÇÃO (2020). **O retorno às aulas presenciais no contexto da pandemia da Covid-19.** Nota Técnica – Maio 2020. Disponível em: <https://todospelaeducacao.org.br/noticias/educacao-na-pandemia-o-retorno-as-aulas-presenciais-frente-a-covid-19/>. Acesso em: 03/03/2021

UNESCO (2020). **COVID-19:** Como a Coalização Global de Educação da UNESCO está lidando com a maior interrupção da aprendizagem da história. Disponível em: <https://pt.unesco.org/news/covid-19-como-coalizacao-global-educacao-da-unesco-esta-lidando-com-maior-interrupcao-da>. Acesso em: 19/03/2021

Eugenia Maria Silva Milanez
Estudiante del quinto semestre de Pedagogía
Universidad Estadual de Piauí
Eugeniamilanez06@gmail.com
Teresina-Piauí, Brasil

Elilian Basilio e Silva
Magister en Educación
Coordinadora Adjunta de PARFOR / UESPI
Universidad Estadual De Piauí-Brasil
elilianbasilioesilva@gmail.com

REGRESO A LAS AULAS PRESENCIALES: CÓMO GARANTIZAR EL CUIDADO DE LOS ESTUDIANTES Y SUS FAMILIARES

El momento vulnerable que estamos viviendo debido a la pandemia Covid-19. La misma ha traído inmensos desafíos al sector educativo, tanto a nivel nacional como mundial. Es en medio de estas incertidumbres que los estados y municipios están considerando regresar a clases en persona. Pero, después de todo, ¿cuáles serán los desafíos de esta nueva normalidad en la educación? Las autoridades educativas han analizado los diversos eventos en el país, por lo que, decidió crear una mesa de trabajo con un equipo multidisciplinario que se encargaría de planificar las acciones que se llevarían a cabo, en la retomada progresiva de las clases de manera presencial.

El proceso de reapertura de las escuelas en el período de relajación de las restricciones de aislamiento social exige atención y cambios de rutina, para no aumentar la tasa de reinfección del nuevo coronavirus. Estas precauciones son necesario para que se pueda avanzar en el proceso de apertura de las instituciones educativas, sin retroceder en la lucha contra la pandemia, garantizando la seguridad de estudiantes, profesores, directivos y demás miembros de la comunidad educativa.

Los estudios apuntan que es imposible recibir a todos los estudiantes en su entorno áulico al mismo tiempo. Es por ello, que se recomienda seguir trabajando con la enseñanza híbrida, que mezcla momentos presenciales con momentos mediados por tecnologías. Es importante señalar que las actividades que se ofrezcan a los estudiantes ya sean mediadas por tecnología o impresa, deben estar centradas en ellos mismos, pues lo que se busca es promover su autonomía y criticidad, permitiéndoles un aprendizaje fuera del ámbito escolar.

Para ello, la escuela en conjunto con su equipo gestor debe reflexionar sobre los protocolos que asumirán para poder garantizar un regreso favorable a las clases, evitando así la propagación del virus. En este caso, se debe comenzar por una orientación previa con asistencia sanitaria a los estudiantes, funcionarios y familias, donde se tomen las medidas de seguridad con distancia social dentro del aula; enfatizando que se debe reducir el número de alumnos por encuentro, evitando así que se produzca el trabajo en equipos con los estudiantes. Por otro lado, cabe a la escuela hacer la señalización de rutas dentro del recinto educativo para que los discentes puedan mantener y respetar la distancia entre ellos. Igualmente se recomienda controlar la temperatura de cada miembro de la comunidad escolar con la disponibilidad de máscaras individuales.

Vale la pena mencionar, que el discurso de bienvenida a los estudiantes tendrá que ser el motivo principal, ya que muchos de nuestros alumnos han tenido experiencias de duelo, con

familiares, amigos y conocidos, entre otros. Estos eventos han tenido un impacto negativo entre las familias porque el solo hecho de pensar que sus hijos regresen al espacio escolar les puede generar una sensación de miedo. Y esa inseguridad de los padres influye directamente en el estado emocional de sus hijos. Entonces, para contrarrestar ese miedo, es imprescindible retomar los encuentros pedagógicos poco a poco y de esa manera se puede planificar la acogida de los estudiantes, ayudándolos para que sean capaces de lidiar con sus propias emociones.

Para Parolin (2008, p. 01) “El papel de la escuela en la vida del estudiante es igualmente única. Si bien las familias se esfuerzan por ser educadoras, el aspecto socializador del conocimiento y las relaciones no se aborda adecuadamente en los ambientes domésticos”, ante esta afirmación entendemos que la escuela y la familia no han cambiado sus roles ni mucho menos reemplazar los mismos. Cabe recordar que, con esta compleja responsabilidad hacia la familia en este período pandémico, el abordaje se tuvo que hacer de manera “forzada”, pero, aun así, ha sido positivo, pues se dio la oportunidad de iniciar una cultura de diálogo entre la familia y la escuela, convirtiéndose en un factor relevante para la reanudación de las clases presenciales.

A manera de reflexión, estamos convencidos de que una vez que estén dadas las condiciones y se aborden los medios para reducir las posibilidades de contagio. La escuela se convertirá en el lugar más seguro para encontrarse, construir lazos, saberes y afrontar los miedos e inquietudes que han estado latentes durante este tiempo. Para ellos, los entes responsables están obligados en seguir trabajando para que escuelas, docentes, estudiantes y familias se sientan seguros de iniciar este regreso.

Referencia Consultada

Parolin, I (2008) Relación entre la familia y la escuela. Sao Paulo Editorial Positivo.

Thaciele Alves Maciel dos Santos
Estudiante del quinto semestre de Pedagogía
Universidad Estadual de Piauí (UESPI)
thacielealvees@gmail.com
Teresina-Piauí, Brasil

Elilian Basilio e Silva
Magister en Educación
Coordinadora Adjunta de PARFOR / UESPI
Universidad Estadual De Piaui-Brasil
elilianbasilioesilva@gmail.com

INSEGURIDAD EN EL ÁMBITO EDUCATIVO Y FAMILIAR CON EL REGRESO A LAS CLASES PRESENCIALES

El virus Covid-19 que inició una pandemia histórica a principios del año 2020, provocó que las personas se aislaran en sus casas y, por supuesto, las escuelas terminaron cerrando sus puertas, y la educación de los estudiantes pasó a ser, casi por completo, responsabilidad de la familia. Este evento se convirtió en momentos de incertidumbre en el ámbito educativo, que no les quedó más opción que recurrir a las aulas virtuales.

Este tipo de enseñanza tuvo como resultado que una gran parte de la población no pudiera recibir educación debido a la falta de acceso a la internet. Además, es importante señalar que, incluso quienes tenían acceso a las herramientas sufrían por la nueva forma de estudiar, lo que dificultó el aprendizaje de muchos otros estudiantes. Por otro lado, las familias, sin la preparación para lidiar con tales dificultades, lo que les hacían sentir como si estuvieran en una encrucijada. Actualmente, y aún bajo la amenaza del coronavirus en varios países, muchas escuelas de todo el mundo han vuelto a trabajar presencialmente siguiendo una lista de requisitos que permiten mantener la salud como foco de los profesionales responsables y permitirles ver la escuela como un lugar seguro.

Las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (2020) dice que para los preescolares incluyen: centrarse en las buenas prácticas de higiene y etiqueta respiratoria, fomentar el lavado de manos durante veinte segundos y mantener el distanciamiento entre estudiantes. Las sugerencias para la escuela primaria ya incluyen que es necesario: asegurar que las preocupaciones de los niños se aborden de una manera más apropiada para su edad, estimular la expresión de sentimientos, enfatizando que puede mantenerse a sí mismos y a los demás seguros, ayudar a los estudiantes a comprender los conceptos básicos de control y prevención de enfermedades e higiene y utilizar textos para que los educandos identifiquen conductas de alto riesgo y sugerencias de cambio.

Aún incierto en gran parte del país, regresar a la escuela es un proceso delicado que deja muchas preguntas abiertas y merece la atención de toda la comunidad escolar, incluidos los padres, representantes y responsables de los estudiantes. ¿Cuándo es el mejor momento para regresar? ¿Cómo debería ocurrir este regreso? ¿Cuáles son las condiciones indispensables para garantizar la seguridad de estudiantes, docentes y colaboradores? Muchos padres aún no han decidido si enviarán a sus hijos a la escuela cuando se reanuden las clases presenciales. Ante todo, esto es natural que surjan numerosas dudas y miedos. Por eso, debemos tener la capacidad de observar la importancia de cuidar la salud emocional de todas las partes involucradas. Para ayudar a las familias y a toda la comunidad escolar a vivir este momento

con más tranquilidad, es necesario establecer relaciones con la secretaria de salud y bienestar social, de manera que apoyen a la escuela con profesionales capacitados que puedan auxiliar a muchas familias con traumas causados por la pandemia.

Es importante destacar que, entre las dificultades para el regreso a la escuela, se marca la inseguridad que representa el escenario actual; también los desafíos en el uso adecuado del aprendizaje a distancia; conexión adecuada a internet como forma de acceder a los contenidos; exposición de los estudiantes al virus en el camino a casa desde la escuela; susceptibilidad de las familias que viven en la misma y pueden ser contaminadas, entre otros. El regreso a la escuela terminó generando una diversidad de preguntas sobre lo que representa este retorno para el ámbito familiar, haciendo que las familias tengan que elegir si enviarán a sus hijos de regreso a las aulas, incluso sin la vacunación, o si continuarían manteniendo la cuarentena y las clases de forma remota. Primeramente, se necesita recalcar porque algunas familias optan por volver a las clases presenciales, si bien muchos profesionales de la educación enfatizan el miedo al virus y argumentan que las clases a distancia siguen siendo imprescindibles, muchos otros expresan que es fundamental regresar, ya la preocupación por la salud es una prioridad, para que los alumnos tengan un mejor desempeño escolar.

Como conclusión, podría decir que, todos los cuidados higiénicos, son muy importantes, pero también tenemos que centrarnos en la salud emocional de niños y adultos. Ya que, lo vivido durante esta pandemia sigue siendo delicada en muchos sentidos. Fueron muchas y diversas pérdidas, no podemos cerrar los ojos ante eso, no será posible seguir donde lo dejamos, como si todo hubiera sido una larga fiesta. Es necesario reconocer nuestra vulnerabilidad para entenderla como un poder, en el sentido de que este ejercicio de autoconocimiento puede orientarnos hacia la búsqueda de estrategias más efectivas para abordar las dificultades que surjan.

Referencia Consultada.

OMS (2020) Mensajes y acciones clave para la prevención y el control de Covid-19 en las escuelas. Geneve.

Yasmim Caroline Oliveira Silva

Estudiante del quinto semestre de Pedagogía de la Universidad Estadual de Piauí

carolineyasmimoli@gmail.com

Piauí Brasil

Elilian Basilio e Silva

Magister en Educación

Coordinadora Adjunta de PARFOR / UESPI

Universidad Estadual De Piauí-Brasil

elilianbasilioesilva@gmail.com

LAS AULAS PRESENCIALES: PRO Y CONTRA PARA LA ESCUELA Y FAMILIA

El hecho de que hayamos logrado salir del año dos mil veinte, no significa que el virus ya se erradicó de nuestro entorno, al contrario, sigue presente y en algunos casos más fuerte, y es por eso que la sociedad actual tiene un gran desafío: ¿volver a las clases presenciales? ¿Y ahora cómo se haría?

Sin duda alguna, muchos de nosotros hemos pasado horas reflexionando sobre los pros y los contras de esta situación atípica. Pienso que se ha hecho un gran trabajo, renovando todos los enfoques pedagógicos, donde las personas tuvieron que salir de su zona de confort, solo que, en el caso, de la educación, se implementaron aulas a distancia, el cual no estuvieron accesibles para todos. En mi caso, como habitante del estado de Piauí, que se encuentra en la región noreste de Brasil, es lamentable ver que la mayor parte de la población no cuenta con el servicio de internet e incluso existen lugares donde la electricidad aún no ha llegado. Entonces, ¿regresar a clases sería la solución? En nuestra situación actual, la respuesta es no y explicaré el por qué.

Aunque existen muchos aspectos negativos para asistir a las clases presenciales en este momento, por ejemplo; hospitales abarrotados, no todas las escuelas tienen una estructura adecuada ni mucho menos los recursos para ofrecer medidas sanitarias como: alcohol en todos los puntos necesarios, termómetros, espacio para el distanciamiento. Toda esta situación lo que puede es provocar un colapso en la salud, que afecte no solo a los integrantes de la comunidad educativa sino a todos con quienes se tenga contacto.

Por supuesto, no podemos ignorar los puntos en pro como: convivir con compañeros, profesores y personal escolar; más estudiantes podrán participar en las clases; mayor alcance para los que no tienen internet puede ir a la escuela.

Es importante, en este momento, que la gestión de la institución reúna a profesores, padres, tutores y alumnos para planificar este regreso. Sabemos que existe un cierto miedo para volver a la escuela por la nueva cepa de contaminación, para ello, existen protocolos de bioseguridad y medidas sanitarias. Entonces, se debe utilizar las medidas de seguridad con la creación de protocolos para la institución educativa, que especifique cómo será la entrada al aula, el recreo/receso y la salida. A medida que se realicen los pasos, se podrá evaluar para saber si se necesita ajustar o crear más medidas de seguridad, siempre manteniendo a todos informados

El regreso de las clases presenciales es, ante todo, un voto de confianza en la institución educativa, y para mantenerla es necesario comunicarle a todo el personal de la escuela sobre las medidas de seguridad, actividades para el hogar, con la preparación de los estudiantes y del equipo antes de ir a la institución. Además de la comunicación interna, se debe prestar

atención a las noticias externas sobre las fechas de apertura de la escuela, los nuevos protocolos de higiene y seguridad e incluso las noticias sobre la pandemia que pudiese tener un impacto en el recinto educativo o curso. Al comprender y aplicar estas sugerencias, se podrán organizar con mayor preparación el regreso de las clases presenciales.

Es de vital importancia, mencionar lo dicho por, Cortella (2020) quien menciona que estar preparado para el cambio es clave. En este difícil momento pandémico, tenemos que reinventarnos, es decir, tanto docente como miembros de la familia deben salir de su sitio de confort y enfrentarse de una vez por todo a los desafíos que la misma situación les ha presentado. También la familia debe cambiar con urgencia su rutina diaria, teniendo cuidado con las medidas higiénicas de los miembros del núcleo familiar.

Como reflexión para concluir, debemos tener claro que la pandemia profundizó y amplió la desigualdad educativa y provocó un daño enorme al aprendizaje de nuestros estudiantes. Por lo que la familia, escuela y comunidad deben llegar a un consenso para juntos poder afrontar el atraso y la deserción escolar posterior a la pandemia. Por otro lado, no podemos criticar a los que quieren un retorno, pues tienen sus razones y tampoco emitiremos juicio de valor para los que no, pero lo que sí podemos es contribuir con soluciones a los diferentes nudos críticos, manteniendo como prioridad el resguardo de las vidas humanas.

Referencia Consultada

Cortella, M. (2020). As aulas presenciais devem voltar? Opina. **Jovem Pan**, São Paulo, 17 de agosto de 2020. Disponível em: <https://youtu.be/OGcyvUwjTVU>. Acesso em 17 de março de 2021.

Chile

Keiber A. Marcano G.

Magister en Gerencia Educacional

Encargado de Área de Ciencias Naturales

*Colegio “Juan Luis Undurraga Aninat”, Fundación Belén Educa
Chile*

<https://www.linkedin.com/in/keiber-a-marcano-g-89b465a2>

LA FAMILIA Y LA EDUCACIÓN: IMPLICACIONES EN EL RETORNO A “CLASES” PRESENCIALES

Se ha vuelto común escuchar entre las personas que los estudiantes vuelven a las “clases” presenciales, y si, es correcto, los estudiantes vuelven a la presencialidad, pero los mismos no vuelven a clases, los estudiantes siempre estuvieron en clases, solo que, en una modalidad distinta, una modalidad online, por lo que la expresión “volver a clases” es como insinuar que estuvieron de vacaciones en el período escolar anterior durante estos momentos de confinamiento a causa del COVID-19, lo cual es algo completamente alejado a lo vivido en el escenario educativo.

Los docentes y las familias son testigo de ello. Docentes preocupados por seguir entregando educación de calidad a sus estudiantes, a pesar de las múltiples brechas existentes y, por otro lado, padres y apoderados de que sus hijos puedan responder oportunamente a este aprendizaje y cumplan con sus deberes académicos. Claramente esto no fue fácil para ninguno de los actores involucrados. Los niveles de estrés reportados en docentes (Robinet y Pérez, 2020) por el cambio a la educación online fueron de tipo medio y altos, la mayoría asociados a la adaptación en el uso de las TIC, el aumento de labores dentro del hogar y el temor al contagio del coronavirus, ocasionando a su vez un deterioro psicosocial y físico.

Por su parte, las familias no se escapan de una situación similar. De acuerdo con el Informe de Resultados #Estamos Conectados a cargo de Educación 2020 (2020), en sus hallazgos en Chile determinaron que las condiciones en los hogares para sostener el aprendizaje a distancia son precarias, resaltando en mayor proporción el no contar con un ambiente de concentración y sin un adulto a quien pedir ayuda. En relación con el acceso a computadores, la mitad (50%) del total de estudiantes encuestados reportan tener acceso frecuente o permanente a un computador, mientras que la otra mitad declara tener acceso ocasional o nulo. Si esto lo llevamos al grupo socioeconómico (GSE), se observa que los ingresos más altos tienen acceso más frecuente a computador, mientras que los sectores de menores ingresos o de alta vulnerabilidad disponen en menor medida de computadores para su uso personal.

Los apoderados por su parte, respecto a si disponen de herramientas suficientes para apoyar a sus hijos en las tareas escolares, resaltan las diferencias socioeconómicas: mientras que el 80% de apoderados cuyos estudiantes asisten a establecimientos de GSE alto y medio alto reporta sí tener herramientas, el 61% de GSE bajo y medio bajo señala lo mismo. A pesar de esto, hay un porcentaje considerable que no es capaz de ello.

Todos los factores anteriores son realmente alarmantes a causa de la enseñanza online, lo que amplia cada vez más las brechas de aprendizaje en una sociedad tan polarizada educacionalmente hablando, por ello, padres, apoderados e incluso profesores, quieren en cierta medida volver a la modalidad presencial, sin embargo, las implicaciones y miedos que

los acompañan son variados.

Para las familias, este retorno a la presencialidad de las clases tiene como implicaciones emocionales y de resguardo personal, incertidumbre en el cumplimiento de protocolos sanitarios y el riesgo de que sus hijos se infecten. Si bien los niños no son una población de riesgo en comparación a otros grupos etarios, no quiere decir que sean foco de infección en los hogares, siendo asintomáticos y transportadores del virus. Por lo que la mayor implicación para la familia sigue siendo el riesgo de contagio, algunos apoyados en la nueva cepa del virus detectada en Gran Bretaña y su supuesta mayor vulnerabilidad en escolares (Carriel, 2021).

Es por lo anterior que existen grupos que podrán verse afectados en el ámbito educacional ante el retorno de la presencialidad. Debido a la enseñanza híbrida (trabajo presencial y remoto), docentes han tenido que hacer jornadas de clases mucho más largas y con múltiples grupos debido a la reducción de estudiantes en las salas de clases para respetar el aforo según los protocolos. A su vez, las familias han tenido que reorganizar sus dinámicas para llevar a sus hijos a las escuelas, ya que, debido a estas divisiones por el aforo, hay grupos en la mañana y otros en la tarde, por lo que a algunos padres se les dificulta por sus responsabilidades laborales y otros, en definitiva, han optado por no enviarlos a la institución. Toda esta transición de clases online a presencial -sea esta híbrida o no-, ha tenido efectos positivos y negativos durante estos tiempos de pandemia que aún se viven. Dentro de lo positivo, la educación presencial siempre será un encuentro que favorezca la vinculación de los estudiantes y sea más cercano al aprendizaje, tendrán un adulto que los acompañe constantemente en su aprendizaje y se disminuirá las brechas de acceso que se detallaron en el informe de Educación 2020 (2020), es decir, en términos de aprendizaje, salud mental y necesidad de socializar, será lo más apropiado (Conexión Capital, 2020).

A pesar de ello, los efectos negativos o el precio a pagar por ello será muy alto y estará asociado al riesgo de contacto para todos los participantes de este proceso de enseñanza y aprendizaje, bien sea por tener que tomar el transporte público para ir a la institución, docentes con edades de alto riesgo y que no podrían volver y, la sobrecarga de trabajo docente se incrementará de manera considerable y el desgaste será mucho mayor.

Finalmente, así en los entes gubernamentales hayan tomado la decisión de volver a presencialidad escolar, la última instancia corresponderá directamente de los padres y apoderados en enviar o no a sus hijos a los establecimientos educacionales de reabrirse las mismas.

Referencias consultadas:

Carriel, F. (2021). Especialistas creen que cepa británica de coronavirus explicaría aumento de contagios en niños y jóvenes de Europa ¿Qué podría ocurrir en Chile? Disponible en: <https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/especialistas-creen-que-cepa-britanica-explicaria-aumento-de-contagios-en-ninos-y-jovenes-de-europa-que-podria-ocurrir-en-chile/CGCWFJZKOJC6TBOP273PULJMJU/>

Conexión Capital (2020). Riesgos y beneficios del regreso presencial a clases, según estudio de la Universidad Javeriana. Disponible en: <https://conexioncapital.co/riesgos-y-beneficios-del-regreso-presencial-a-clases/>

Educación 2020 (2020). Informe de Resultados #EstamosConectados. Testimonios y experiencias de las comunidades educativas ante la crisis sanitaria. Disponible en: <https://educacion2020.cl/wp-content/uploads/2020/04/Informe-Final-Encuesta-EstamosConectados-E2020.pdf>

Robinet-Serrano, A. y Pérez- Azahuanche, M. (2020). Estrés en los docentes en tiempos de pandemia Covid-19. *Polo del Conocimiento*, 5(12), pp. 637-653. DOI: 10.23857/pc.v5i12.2111

Luz María Yáñez Galleguillos
Magíster en Estudios Latinoamericanos, mención filosofía
Docente
Universidad Católica del Norte, Sede Coquimbo
Chile
lmyanez@ce.ucn.cl , lmyanez@yahoo.es

**“ENTRE EL VOLVER Y NO VOLVER: LA ESCUELA Y FAMILIA
RECONSTRUIDAS”**

Para nadie es novedad el desafío que ha implicado para nuestra sociedad, el confinamiento durante el año recién pasado y todas sus concomitantes, entre ellas para la tríada educativa que pareciera dejó de funcionar en su calidad de bucle: la escuela-familia y sociedad. (Morín, 2000)

Recuerdo a Filmus (2004), en su discurso atesoraba la escuela como el lugar con vigencia en el mundo global, pero al mismo tiempo, reflexionaba sobre la imposibilidad de la misma para adaptarse rápidamente a los cambios tecnológicos, políticos, culturales, sociales, económicos y otros. Cuánta razón, quizás porque durante mucho tiempo la inversión, la centralización y el significado que tiene esta construcción social, no ha pesado nada sino muy poco para las naciones, dentro de sus políticas de desarrollo. En Chile, sólo en el último tiempo se ha prestado atención a las demandas del profesorado y a la formación inicial de niños/as.

Hoy las familias están enfrentadas al retorno a las clases presenciales, luego de un tiempo largo de permanecer y adecuar rutinas para el aprendizaje en el hogar para sus hijos/as. Sería injusto pensar que ellas no han hecho lo “*posible*” por dar “*esa*” educación a los suyos (compras de artefactos tecnológicos, implementación de lugares de estudio, entre otros, considerando sólo aquellas que pudieron hacerlo), sin embargo, es necesario recordar que la escuela no recoge la ventaja de formación moral, ética y ciudadana; les ha tocado el turno a las familias de re-construir esa labor casi dormida, durante el año pasado. La importancia y la tarea insustituible de la familia en la educación de sus hijos/as, es lo medular en este nuevo escenario. Su naturaleza diversa debe estar presente en las políticas de territorio, de comunidades, de nación y de mundo, de modo tal, que hoy no estén “*enfrentadas*” a algo; sino más bien partícipes de algo. La incertidumbre tensiona a las familias en un escenario que nadie ha vivido y es sensato pensar que debemos aprender a hacerlo con mayor agilidad. Aquello que profesábamos los profesores, sobre los cambios vertiginosos del nuevo siglo, se está viendo reflejado en los hogares y quizás, no se educó lo suficiente en estas materias, porque el interés pareciera es volver a la escuela aprender técnicas, especialidades, cifras, citas, fechas para contribuir a una sociedad que hasta ahora , no ha sabido mucho de convivencia.

El regreso a la escuela pasa a ser una necesidad para los hogares que no tuvieron posibilidades de incluirse en esta “*nueva forma de hacer educación*”, para aquellos que se habían olvidado de la ética, para aquellos que estuvieron a punto de renunciar a ser educadores de sus propios hijos y sobremanera, para la política curricular de país, para los índices de medición de aprendizajes y para el banco mundial.

No sólo los miembros de los hogares son los afectados, el profesorado ha visto forzada su labor didáctico-pedagógica. Han visto extendida sus horas de trabajo al doble sino más,

preparando clases con las tecnologías que ya sabemos, demandan mayor tiempo, teniendo clases híbridas, con la doble tensión de estar preocupado de los que están “*aquí*” (en la sala) y “*allá*” (en sus hogares), porque claro, nos formaron para educar y no para instruir o “*informar*”. Así como el cuerpo de profesionales y no profesionales del área de salud, el magisterio se encuentra agobiado, porque han tenido que aprender a descansar sin descansar, con los dispositivos tecnológicos acusando recibo cada minuto, porque no se termina una clase y se cierra todo, porque una misma intervención didáctica debe ser reproducida a 2 o 3 grupos de estudiantes en aula y de manera remota (considerando además que se han grabado las clases y un largo etcétera). El profesorado está construyendo con aflicción esta “*nueva forma*”, que servirá para otros que vengan y aun así, no se terminará de modelar la receta precisa.

Después de todo, lo bueno de este “*volver*”, es resignificar a la escuela, como aquella institución construida y erguida por profesores que practican la convivencia ciudadana y no la “*instruyen*”; que en esta pasada, la familia ha resignificado también la necesidad de la escuela más vigente que nunca y ha observado con detención la misión de quien educa; que todo/as sin distinción nos necesitamos y eso es el mayor aprendizaje humano que nos está mostrando el siglo. Lo no tan bueno, es que en la medida que las organizaciones políticas de turno, no vean que el centro de la formación de seres humanos es la convivencia, volveremos obedientes a las aulas, profesores y familias conformados solo con la decisión de otros/as y no con las decisiones mancomunadas, donde existe la identidad, la confianza y la tranquilidad.

Referencias Consultadas:

- Filmus, D (2004) Una escuela de la esperanza, Temas Grupo Editorial: Buenos Aires
Morín, E (2000) Los 7 saberes de la educación del futuro, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO: Francia

Pedro Arcia Hernández

Doctor en Ciencias de la Educación

Facilitador Académico

Universidad de Talca

Chile

www.otalca.cl

arciapedro30@gmail.com

PAPEL DE LOS PADRES Y APODERADOS EN EL RETORNO A CLASES 2021:

UNA REFLEXIÓN BASADA EN LA EXPERIENCIA DE 2020

La sociedad actual vive momentos radicales que han impactado en todas las esferas de convivencia de cada país. De forma global la pandemia ha llevado a que cada nación modifique de forma veloz sus estructuras de subsistencia ya sea en lo económico, social, político, humano, educativo y de bienestar en general y con ello las políticas públicas se han volcado en los aspectos más urgentes. Entre ellos, la salud y la educación. En el caso de la salud, es inminente que todos los países han adoptado medidas de prevención y control para evitar el contagio y disminuir los efectos de las personas que han estado expuestas a los efectos del virus global.

Por otro lado, en el contexto de la educación todos los países, no siendo la excepción Chile, también han sido arremetidos por estos cambios, ante los cuales las instituciones han tenido que responder de forma inmediata para evitar que ocurra la interrupción de clases, por lo tanto, en todos los niveles que existe en la educación nacional e internacional, tanto en el nivel preescolar, educación de enseñanza básica, media y superior han tenido que dar paso a las clases virtuales y la formación remota o semi presencial para dar continuidad a la formación de los estudiantes tal como está consagrado en el derecho irrenunciable de la educación.

En este sentido, la reflexión se sienta en ¿Cómo perciben los padres y apoderados la gestión del proceso formativo realizada por los establecimientos educacionales al retorno a clases 2021? En este contexto, en que la familia y el hogar se han constituido en el espacio que por excelencia se les conoce como Establecimientos Educacionales, y en donde los padres tienen un rol más protagónico en la formación de sus hijos, ya que participan de los actos formativos de éstos y contribuyen con el aprendizaje de ellos, se focaliza como fundamental la participación de los padres y apoderados y su relación con los docentes y el equipo directivo para garantizar y contribuir con el proceso formativo de sus representados.

En este punto, la educación chilena ha sido llamada a confrontar fuertes transformaciones en todos sus niveles cuyas exigencias plantean revisar la calidad, la equidad, el proceso de formación de los estudiantes, la mejor adaptabilidad del docente a los entornos digitales y vigilar la capacidad de los equipos directivos para responder a partir del cambio en la sociedad y/o era digital, a los nuevos desafíos planteados. De allí, que la complejidad de la gestión escolar desde la mirada de los padres y apoderados describió en el 2020 (inicio de la pandemia) un deficiente abordaje, debido a la poca preparación no intencional de los equipos directivos para desarrollar estrategias formativas que colaboren en un contexto virtual con la continuidad efectiva de las clases y es que por ello, que se hace imperante reflexionar sobre como actuarán las familias en el retorno a clase 2021, considerando que ya cuentan con el

antecedente de educar en pandemia del 2020.

Tal como se afirma: “El mes de marzo del 2020 se convirtió en un mes que América Latina no podrá olvidar debido a la suspensión de clases que ocurrió en casi todo el mundo como consecuencia directa de la cuarentena a resguardar por el COVID 19, donde el pánico colectivo, el estrés generado por el confinamiento y el rol de las instituciones educativas frente al uso de herramientas tecnológicas para crear ambientes de aprendizaje virtual improvisados, nos lleva a replantearnos el modo y la forma en que la escuela educa en tiempos de crisis” (Oliva, 2020, p. 101).

Por otro lado: “La pandemia de covid-19 implicó múltiples cambios en los hogares, entre otros, el traslado forzado de las actividades escolares al seno de las dinámicas familiares. La situación está lejos de ser tersa y serena. Por el contrario, ha generado conflictos y avivado discusiones sobre la ineludible colaboración entre ambas instituciones sociales en la enseñanza, así como sobre el aporte de las escuelas al desarrollo y formación de las comunidades en su conjunto” (De la Cruz, 2020, p. 39).

De todo lo antes señalado se sintetiza una *reflexión final* que pone de manifiesto que los padres y apoderados hoy día reconocen que nunca han estado excluidos del proceso de formación de sus hijos e hijas, solo que por decisión propia, transferían equívocamente la responsabilidad del proceso enseñanza-aprendizaje a los y las docentes. Entienden por sobre todas las cosas, que el hogar es la primera escuela y deben involucrarse como un tejido social aprendiendo y actualizarse sobre educar y uso de las TICs para completar el saber que los docentes imparten a sus hijos desde entornos virtuales

Referencias Consultadas

Oliva, H. (2020). La Educación en tiempos de pandemias: visión desde la gestión de la educación superior. Instituto de Ciencia, Tecnología e innovación de la Universidad Francisco Gavidia. Consultado en: <https://www.disruptiva.media/la-educacion-en-tiempos-de-pandemias-vision-desde-la-gestion-de-la-educacion-superior/>

De la Cruz, G. (2020). El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID-19. En H. Casanova Cardiel (Coord.), Educación y pandemia: una visión académica (pp. 39-46). Ciudad de México. Consultado en: http://132.248.192.241:8080/xmlui/bitstream/handle/IISUE_UNAM/537/DelaCruzG_2020_El_hogar_y_la_escuela_.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Carmen Elena Bastidas Briceño
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
carmen.bastidas@profe.umc.cl

RETORNAR O NO A CLASES PRESENCIALES EN MEDIO DE LA PANDEMIA

Actualmente nos encontramos en un escenario complejo para retornar a las clases presenciales, lleno de incertidumbre, la cual, arropa a todos los involucrados en el proceso educativo. Luego de un año de confinamiento y la prosecución de las actividades académicas a distancia, surge este nuevo contexto donde algunos países tomaron la decisión de regresar a las aulas de clases. Escenario, que cada quien lo ve desde su parcela, por lo cual, muchas veces no somos empáticos con el resto de los implicados. Como educadores comprometidos y preocupados por el proceso de enseñanza, pensando en el bien de los educandos debemos colocar en la balanza y ver hacia qué brazo de esta se inclina con mayor fuerza. De allí, que surjan aspectos pedagógicos importantes, pero también están los socio emocionales.

En relación a esto, los entes gubernamentales han plasmado su posición ante la vuelta a clases en los establecimientos educacionales basándose en el atraso pedagógico de los estudiantes y el daño socio emocional, de no poder convivir con sus compañeros de siempre, con quienes compartían largas horas de su rutina diaria. Para ello, promueven un protocolo marco para el retorno a las aulas, basados en criterios sanitarios, higiene, seguridad y por último, no menos importante las actividades pedagógicas, lo que Agriman (2020) llama “Trilogía Preventiva de los Establecimientos Educativos”, que no es más que garantizar el saneamiento y desinfección de las infraestructuras de dichos establecimientos, demarcación de espacios, garantizar que cada zona cuente con un supervisor que se encargue de responder por cada área en cuanto medidas esenciales de seguridad, higiene y salud, certificando el estado antes y después de cada jornada escolar. De la mano con este aspecto, está la información de las medidas básicas de higiene de cada individuo y la difusión de las mismas, estas dos manos de las tres que forman la trilogía son poco conocidas con la rigurosidad que amerita el momento actual que estamos viviendo, ya que manejábamos las normales de higiene y cuidado personal, ahora debemos estar vigilantes que estas medidas se cumplan a cabalidad, con la frecuencia pertinente, reforzar lo enseñado por sus padres en este sentido y en otro inculcar las medidas de higiene a los estudiantes.

Ahora bien, en la parte pedagógica que es lo que mejor manejábamos hasta antes de la pandemia, retomar actividades con los estudiantes puede resultar una lucha titánica, ya que se ponen al descubierto muchas realidades que no veíamos a través de una pantalla de teléfono o dispositivo usado para tal fin. Recordando que el ser humano es un ser de costumbres, debemos volver a inculcar hábitos de estudio en nuestros estudiantes, aunado al aspecto socio emocional de cada uno, este aspecto debe ser manejado por especialistas según el caso, considerando que cada individuo tiene su proceso y el tiempo es factor fundamental, unos llevarán poco tiempo, otros más, en fin, como todo proceso tiene sus ciclos y deben respetarse. Además, pensar en una alta deserción escolar, por no contar con las herramientas básicas para la educación a distancia, lo cual contribuye con gran fuerza en el regreso a clases presenciales.

En atención a lo antes expuesto, del retorno a clases presenciales, está el entorno familiar del educando, el cual considero el más delicado en el sentido de este retorno a las aulas, ya que la familia por definición básica y ampliamente reconocida representa la célula fundamental de la sociedad, por lo tanto padres y/o apoderados velan por la salud física y emocional de los niños y jóvenes, sintiendo cierto temor en el regreso a clases presenciales, por la posibilidad de contagio del menor, aunque muchos estudios indican su bajo porcentaje para contraer la enfermedad del COVID-19, no se sienten seguros ya que podría desencadenar una ola de contagios intrafamiliares, debido a que es una gran realidad, que muchos de nuestros niños viven con sus familias extendidas, muchos padres afirman y con toda la razón que “un año escolar se recupera pero la vida se sus hijos no”. Por otro lado, está la pérdida de empleo de los padres durante la pandemia, situación que desata una serie de situaciones en el seno familiar, lo cual puede influir en el peor de los casos en la salud física y mental del niño, ya que el estrés de los padres repercute directamente en sus hijos. En este sentido, el representante del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) en Chile, Paolo Mefalopulos, dio un espaldarazo al Ministerio de Educación (Mineduc) por la apertura de colegios a pesar de la pandemia del covid-19.manifestando: "el punto principal es que el centro de este regreso son los niños, porque las escuelas no son solamente un lugar de aprendizaje académico, sino que un lugar de desarrollo socioemocional". Por lo tanto, ven con suma preocupación el tema de la violencia, que muchas veces no se percibe en hogares familiares, como consecuencia de la situación de confinamiento por el COVID-19, seguramente ha aumentado y los mecanismos para detectarla en los niños es muy difícil, porque antes la escuela era donde pasaban la mayor parte de su tiempo. En definitiva, el mejor escenario para el regreso a las clases presenciales, es aquel que garantice la seguridad plena de los niños, niñas y adolescentes, por lo tanto, este debe ser paulatino, considerando que esto necesita un tiempo de adaptabilidad y seguridad, al cual la mayoría no está preparado.

Referencias Consultadas:

Agriman, M. (2020) Responsabilidad y prevención en establecimientos educativos: Teoría y práctica según el nuevo Código Civil y Comercial. Segunda Edición Ampliada. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

El Mostrador (2021) Unicef dio apoyo al Ministerio de Educación por retorno a clases presenciales. Página web informativa, disponible en: <https://www.elmostrador.cl/dia/2021/03/10/unicef-dio-apoyo-al-ministerio-de-educacion-por-retorno-a-clases-presenciales/>

Patricio Ibáñez González
Licenciado en Trabajo Social
Diplomado en Pedagogía de la Convivencia y
Desarrollo de Competencias Socioemocionales y Éticas
Docente en Propedéutico
Universidad Tecnológica Metropolitana
www.utem.cl

“LA FAMILIA Y LA EDUCACIÓN: IMPLICANCIAS EN EL RETORNO A CLASES PRESENCIALES”.

Durante el 2020 e inicios del 2021, vimos el desarrollo de la pandemia y su catastrófico impacto en la población a nivel global y local. En Chile, su arremetida ha sido progresivamente letal y compleja, tanto en términos sanitarios, como sociales.

El ascendente escenario de contagio obligó a las autoridades chilenas a tomar medidas de confinamiento obligatorio, provocando así, el reajuste drástico en la rutina de millones de personas, entre ellas, el paso de clases presenciales a virtuales, en modalidades sincrónicas y asincrónicas.

En Chile, ya para la primera semana de marzo 2021, se identificó un total de 855.785 casos activos según cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS), mientras que el total de personas fallecidas ascendió a 21.077 según cifras del Departamento de Estadísticas e información de Salud (Deis) del Ministerio de Salud (Minsal). Presentando así, un panorama complejo de la realidad frente a la pandemia.

Junto al avance de la pandemia, el desarrollo y puesta en marcha de la vacunación a la población en Chile comienza a inicios del 2021, dando cuenta para comienzos de marzo, un total de 4.031.812 personas vacunadas según informaciones oficiales del Minsal.

En relación al sector educación, el gobierno apostó por la apertura de las clases presenciales desde marzo, con convocatoria de asistencia voluntaria para estudiantes, cuyos criterios emanen principalmente desde las familias. Es así como el 30% de los establecimientos educacionales en el país abrieron sus puertas para realizar clases presenciales según señala en Ministerio de Educación (Mineduc).

Habiendo transcurrido tan solo algunos días de la vuelta a clases de forma presencial, varios establecimientos debieron ser cerrados, habiendo iniciado así un proceso de cuarentena por la detección de contagiados o personas que figuran como contacto estrecho.

Ya para la última semana de marzo, con 14 comunas que retrocederán a cuarentena, la Región Metropolitana se encontrará por completo en cuarentena según señaló el Minsal.

Frente al escenario dado y los datos consignados por las autoridades, la puesta en marcha a la presencialidad era la crónica de un confinamiento anunciado dada la situación de crisis en el país.

Según el Colegio de Profesores y profesoras, ya en mayo del 2020 sostenían que “para pensar en un retorno a clases, se debe tener una condición de control de la pandemia, con números de contagio consistentemente a la baja y considerando esos criterios, nos parece evidente que no existen condiciones para el retorno a los colegios en el corto plazo “(...) también señalando que “hay que asegurar las condiciones sanitarias que permitan brindar certeza a todas las personas que son parte de las comunidades educativas y sus familias de que no existe riesgo de contagios”

En cuanto a las familias, las problemáticas son multidimensionales, donde se encuentran relaciones interpersonales más propensas a tensiones, conflictos y violencias, hacinamiento, sobrecarga laboral y donde en cada hogar debieron asumir labores educativas. A eso se suma la carencia de alimentos, reajustes en los salarios y un fuerte desempleo. Es en este último punto que según cifras de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) informó que el desempleo en la región alcanzó al 10,7 % de la población por los efectos de la pandemia de covid-19, mientras que para el caso chileno, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) entregó los resultados de la última Encuesta Nacional de Empleo (ENE), informando que la tasa de desocupación en Chile alcanzó un 10,2% durante el trimestre móvil entre noviembre 2020 y enero 2021.

Frente a lo anterior, es que las familias provenientes de la clase más desposeída en Chile se han visto obligadas a tener que enfrentar la crisis y la desigualdad desde la vereda más cruda. Si bien, existen elementos positivos que podemos encontrar en la vuelta a la presencialidad en los liceos, como el desarrollo y fortalecimiento de relaciones interpersonales, reintegro y revinculación entre pares, docentes, asistentes de la educación, y la holgura en la responsabilidad de ejecutar la labor educativa por parte de las familias, existen elementos negativos que son aún más relevantes, como el alza en las posibilidades de contagio al interior de los establecimientos y por lo tanto, el alza en las proyecciones de mortalidad en los hogares con condiciones más desfavorables, precisamente de los sectores más populares.

En conclusión, a partir de todos los antecedentes y el contexto general, el principio central y la prioridad que debiera regir es mantener el bienestar y la salud de la población total del país, de las familias y las comunidades educativas, sin que esto sea un impedimento para efectuar el derecho legítimo a la educación en todos sus niveles y a todos los sectores del país. Además de asegurar mecanismos y garantías mínimas en la gradualidad a la presencialidad, como elemento fundamental, la vacunación total (en todas sus dosis) no solo a docentes, sino para todos los actores del campo educativo.

Chile y el mundo siguen atravesando tiempos complejos, donde tuvimos un 2020 lleno de aciertos y tropiezos, lo importante es analizar las experiencias y trayectorias ya vividas, con una planificación oportuna, donde siempre se antepongan los derechos fundamentales a la salud y a la educación, de manera complementaria entre sí y permanente en el tiempo.

Referencias Consultadas

- Colegio de Profesoras y Profesores de Chile. (2020, 12 mayo). Propuestas para enfrentar la crisis en el sistema educacional en el momento actual de la pandemia. <https://www.colegiodeprofesores.cl/wp-content/uploads/2020/05/Analisis-y-propuesta-CP-para-la-crisis-covid-19.pdf>. <https://www.colegiodeprofesores.cl/wp-content/uploads/2020/05/Analisis-y-propuesta-CP-para-la-crisis-covid-19.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). (2021, 4 marzo). Pandemia provoca aumento en los niveles de pobreza sin precedentes en las últimas décadas e impacta fuertemente en la desigualdad y el empleo. <https://www.cepal.org/es/comunicados/pandemia-provoca-aumento-niveles-pobreza-sin-precedentes-ultimas-decadas-impacta>

- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2021, 26 febrero). Tasa de desocupación nacional alcanzó 10,2% en el trimestre noviembre 2020-enero 2021. <https://www.ine.cl/prensa/detalle-prensa/2021/02/26/tasa-de-desocupaci%C3%B3n-nacional-alcanz%C3%B3-10-2-en-el-trimestre-noviembre-2020-enero-2021>.
- Ministerio de Salud (Minsal). (2021, 7 marzo). Minsal reporta más de 63 mil exámenes de PCR y se acerca a los 10 millones. <https://www.minsal.cl/minsal-reporta-mas-de-63-mil-examenes-de-pcr-y-se-acerca-a-los-10-millones/>.
- Ministerio de Salud (Minsal). (2021a, marzo 5). Chile supera los 4 millones de personas vacunadas contra el COVID-19. <https://www.minsal.cl/chile-supera-los-4-millones-de-personas-vacunadas-contra-el-covid-19/>
- Ministerio de Educación (Mineduc). (2021, 1 marzo). Primer día año escolar: 30% colegios abrieron sus puertas para realizar clases presenciales. <https://www.mineduc.cl/primer-dia-ano-escolar-30-colegios-abrieron-sus-puertas-para-realizar-clases-presenciales/>.
<https://www.mineduc.cl/primer-dia-ano-escolar-30-colegios-abrieron-sus-puertas-para-realizar-clases-presenciales/>
- Ministerio de Educación (Mineduc). (2021, 1 marzo). Primer día año escolar: 30% colegios abrieron sus puertas para realizar clases presenciales. <https://www.mineduc.cl/primer-dia-ano-escolar-30-colegios-abrieron-sus-puertas-para-realizar-clases-presenciales/>. <https://www.mineduc.cl/primer-dia-ano-escolar-30-colegios-abrieron-sus-puertas-para-realizar-clases-presenciales/>
- Organización Mundial de la Salud. (2021, 7 marzo). Casos corona Virus Chile. <https://covid19.who.int/region/amro/country/cl>.

Ecuador

José Manuel Gómez

Doctor en Educación

Coordinador Académico de Postgrado

Universidad Tecnológica Indoamérica (Ecuador) / UNIR (España)

Ecuador

josemanuelgog@gmail.com

“PERSPECTIVAS DEL RETORNO A CLASES PRESENCIALES EN ECUADOR”.

El covid-19 nos ha puesto frente a uno de los más grandes desafíos de la historia, en donde el futuro es incierto, seguramente no volveremos a la vida de antes y ahora debemos ser flexibles y adaptarnos a las nuevas circunstancias. Hay mucha incertidumbre acerca de los plazos de la emergencia sanitaria. Los expertos coinciden en que nada volverá a la normalidad. Que incluso cuando el mundo cuente con una vacuna efectiva, el proceso complejo de vacunación a la población mundial será todo un desafío y que tomará su tiempo. “El retorno docente no significa clases presenciales. Lo que se dispuso es que los directivos planifiquen junto a los maestros y establezcan un cronograma para que asistan a las escuelas y colegios en grupos, por turnos, en horarios diferentes y así puedan realizar actividades de planificación, atención a padres de familia...” (MINISTERIO DE EDUCACION, 2021)

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) insiste en la importancia del retorno para el proceso de enseñanza aprendizaje y el desarrollo emocional de los estudiantes. A un año del cierre de escuelas, la especialista de Educación del organismo, Anna Vohlonen, comenta que es necesario reabrir las escuelas ya que los impactos del cierre son varios y en su mayoría negativos, como es la salud mental, “los niños y las familias pueden estar viviendo situaciones de estrés como consecuencia de la inestabilidad económica, el miedo al contagio del virus, el confinamiento y las altas cargas académicas”.

Los factores positivos es que los estudiantes quieren volver a los salones de clases, ver a sus amigos, compartir con ellos, en clases virtuales no se pone mucha atención. La necesidad imperiosa de que los niños vuelvan a las aulas, donde los padres que trabajan fuera de casa, hay casos de niños “abandonados” y que al estar encerrados presentan una postergación del desarrollo y de muchas habilidades que, en muchos casos, es irreparable; que para incrementar el compromiso escolar, continuar el vínculo afectivo y formativo con los estudiantes, tenemos que buscar distintas maneras de mantenerse en contacto, seguir usando herramientas tecnológicas dentro de las clases presenciales.

A pesar de que debemos enfrentar situaciones de complejidad ante la diversidad de este retorno a los salones, siempre será preferible que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes se mantengan en la escuela, con medidas de bioseguridad, donde los docentes tienen que ser vacunados; el principal objetivo es la continuidad educativa, esto es, que los estudiantes se mantengan en la escuela, que no la abandonen en esta transformación y adaptación a esta nueva realidad educativa.

Referencias Consultadas

Armijo, P. (2021, marzo 2). *Retorno a clases presenciales de unidades educativas de Quito en zonas rurales inició hoy.* El Universo. <https://www.eluniverso.com/noticias/ecuador/retorno-clases-presenciales-ecuador-nota/>

MINISTERIO DE EDUCACION. (2021, febrero 05). Retorno docente se posterga para el 9 de febrero. <https://educacion.gob.ec/retorno-docente-se-posterga-para-el-9-de-febrero/>

México

Mariela González-López

Candidata a Doctora en Educación Artes y Humanidades

México

Carmen Romano de López Portillo #2014

Chihuahua, México

[*mglmarielamgl@gmail.com*](mailto:mglmarielamgl@gmail.com)

UN RETORNO A CLASES PRESENCIALES: SUS IMPLICANCIAS EN EDUCACIÓN BÁSICA

A un año y dos meses de contingencia por el COVID-19, la educación no ha parado, se ha fortalecido por las tecnologías, las herramientas digitales y la comunicación a distancia, aunque nunca será sustituida a la educación presencial, al estar cara a cara físicamente para la enseñanza aprendizaje. Se escucha un regreso a clases con una mentalidad abierta y fortalecida ante un confinamiento de más de 365 días. Sin embargo, llevará consigo consecuencias tras el encierro, en el regreso a clases en la convivencia, comunicación, aprendizaje, desenvolvimiento y apreciación de los pares y docentes:

Las implicancias en la educación básica, por un lado, los tiempos de los padres de familia en cuanto a la gestión de sus quehaceres rutinarios, el cambio será difícil a corto plazo, pero tendrán que hacer cambios para bien y puedan integrarse nuevamente a las rutinas de salidas diarias a llevar a sus hijos puntuales a la escuela. Por otro lado, es que los estudiantes durante un año no estuvieron en una escuela tomando clases junto con otros compañeros físicamente, tendrán cambios en cuanto a las reacciones de ellos mismos, de otros compañeros de clase para crear una comunicación. Seguidamente los docentes, para organizarse, para crear grupos de contención, grupos de limpieza para que la escuela esté limpia para el regreso a clases. Es decir, una organización en la que se reciben a los niños con protección al ingreso, permanencia y a la salida del día escolar. Cuidados entre niños, materiales a usar, que permanezcan limpios, el uso de gel en el salón de clases, lavado de manos para el lonche de los niños, mantener la sana distancia.

Se puede manejar las palabras de quienes serán los más afectados en el ámbito de educación básica, primeramente, los niños y niñas, porque no podrán hacer mucho contacto, porque en educación básica, se acercan mucho los niños, se abrazan mucho. Juegan mucho juntos, bueno a esos estaban acostumbrados, enseñarle a tener sana distancia, es decir, a estar separados a más de un metro será un reto para que todos ellos comprendan.

Se espera a que todos ellos tendrán ya desarrollados el pensamiento crítico para el autocuidado y plena convivencia para el regreso a clases. La vacunación de todos los padres de familia que tiene hijos en educación básica, y sobre todo a todos los docentes, para contener algunos efectos negativos en la escuela. Por consecuente, continuar con el cubrebocas y la sana distancia todavía.

Este cambio de la educación presencial, luego a la educación a distancia, y después al regreso presencial de clases, se tendrán diferentes efectos positivos y negativos: **Efectos positivos:** Mantener una escuela que abone para el desarrollo integral de los niñas, niños y adolescentes ante una contingencia previa, con el apoyo de todos. Modificaciones de enseñanza-aprendizaje en el aula y a distancia al mismo tiempo, ya que fortalecerá el desarrollo de

competencias al estudiantado. Enseñar para una mentalidad de crecimiento, autocuidado y ser autónomo en estas edades de educación básica. Ser creativos, reflexivos y críticos para el desarrollo de niños, niñas y adolescentes (Secretaría de Educación Básica, 2017).

Efectos negativos: Ver nuevas realidades en cuanto lo que saben los niños, en cuanto a conocimientos, habilidades, actitudes y valores, que se evaluaron en línea, y que quizá sea otra realidad de aprendizaje, se necesita de amplia observación y análisis para evaluar que tan bien están preparados los estudiantes que siempre habían tomado clases presenciales, después las tomaron en línea y ahora regresan a las aulas.

Por último, el regreso de niños a sus casas, cuando no cumplan con los requisitos que se espera al llegar a la escuela. Los métodos de enseñanza aprendizaje no serán los mismos, los docentes se adaptarán mucho a cambiar estrategias en las que los niños tengan que salir más seguido del aula para el aprendizaje.

Los cambios positivos de los maestros es la mentalidad de cambio para fortalecer y crear ambientes de aprendizaje. Sobre todo, en las guardias de salud que se establecerán en las escuelas de educación básica. La mentalidad de adaptarse inmediatamente a los cambios para bien y progreso de todos. Por el bien de todos, todos debemos aportar para que fluya una escuela de calidad y progreso en cada uno de los estudiantes.

Es importante recalcar que los problemas de adaptación, pero las escuelas están dotadas de personal profesionalmente preparado para atender casos de estos. El cambio al regreso a clases depende de todos. El pensamiento crítico debe verse en este regreso a las aulas, sin él no podremos avanzar a una sociedad fluente, evolutiva y progresista.

Referencia Consultada.

Secretaría de Educación Pública (2017). *Aprendizajes clave: educación primaria 3*. Ciudad de México, México. SEP. Recuperado de https://www.aprendizajesclave.sep.gob.mx/descargables/biblioteca/primaria/6grado/11pm-primaria6grado_digital.pdf

Francisco Javier Arce Peralta

Doctor en Pedagogía Crítica y Educación Popular por el Instituto McLaren de Pedagogía Crítica

Profesor en Escuela Primaria “ESTADO 30”

México

javierarcep@hotmail.com

LA FAMILIA Y LA EDUCACIÓN: IMPLICANCIAS EN EL RETORNO A CLASES PRESENCIALES

El periodo de aislamiento social que se decretó por las autoridades de salud a nivel mundial, incidió principalmente en el ámbito educativo porque se buscaron de manera urgente, los medios y herramientas que permitieran seguir comunicados para continuar con las clases, ante la recomendación de permanecer en casa para mitigar la propagación del contagio del COVID19, después de un año de este acontecimiento se ven indicios del retorno a las aulas de manera gradual, por lo que es indispensable hacer una reflexión de las implicaciones que tiene el regreso a clases.

En un primer momento, en México se emitió el Boletín SEP no. 317 para el regreso seguro a las escuelas a partir de enero, pero fueron adaptados al momento en que nos encontramos, emitido en la página oficial de la Secretaría de Educación Pública “el regreso en amarillo será a través de Centros Comunitarios de Aprendizaje (CCA), contemplados en el Artículo 14 de la Ley General de Educación que se instalarán de manera voluntaria” (Secretaría de Educación Pública, 2021) que fue retomado por cada uno de las entidades federativas para hacer sus recomendaciones.

Esto además, de polemizar las opiniones respecto al regreso a clases, también polarizo los argumentos y dudas en relación con la protección de la salud, porque se contempla para la asistencia de las y los alumnos solicitar a madres, padres de familia o tutores, que redacten una carta responsiva en la cual manifiesten que, bajo su propia responsabilidad, tienen interés en participar (Secretaría de Educación Pública, 2021). Lo cual deslinda de las consecuencias a esta institución gubernamental, dejando desprotegida a los actores de la comunidad educativa, en caso de presentarse alguna contingencia o propagación del virus.

La situación familiar que están viviendo los estudiantes es diversa, contextualizando las condiciones adversas que están enfrentando en cada hogar, recordemos que desde hace tiempo se ha venido transformando la composición de la familia, comparto un ejemplo: hace cinco años trabajé con un grupo de una escuela de la periferia, donde solo el 10% vivía con sus padres, unos estaban solo con mamá, otros con papá, unos con sus abuelos, con sus tíos, otros en casa hogar; por lo que fue una experiencia difícil y enriquecedora, porque los estudiantes atendían una variedad de costumbres y reglas dentro de su hogar; en estos momentos que la mayoría de los padres están trabajando para mantener económicamente su hogar, muchos niños son orientados por sus abuelos, hermanos mayores o alguien que se queda acompañarlos, que difícilmente puede orientarlos con las aplicaciones, clases virtuales y demás herramientas que el niño necesita utilizar para realizar sus clases, pues no solo la televisión, o el internet que llega a su casa por diversos medios, les permite acceder al aprendizaje.

Sin demeritar el esfuerzo del entorno familiar, que ha sido un bastión importante en esta nueva modalidad de trabajo, el niño necesita ser reconocido en su cualidad irreplicable por los

demás para aspirar a confirmarse a sí mismo sin angustia ni desequilibrio en el ejercicio intersubjetivo de la humanidad (Savater, 1997), y las clases virtuales han sido transmisoras, receptivas y monótonas, principalmente discursivas del docente hacia su grupo, donde se silencia el micrófono para solo darles participación en casos muy específicos; la transición abrupta como necesidad de la crisis sanitaria, demostró las desigualdades en las que se encuentran nuestros estudiantes en México y muchos países de Latinoamérica, donde los alumnos que pueden acceder a sus clases en línea, se encuentran inertes al dialogo y la construcción del conocimiento; deben surgir voces que hagan este reclamo hacia la calidad de enseñanza y el aprendizaje mediante la interacción, así como la creación del dialogo porque el maestro se encuentra aprendiendo, es indispensable que habrá sus horizontes, que además de preparar su clase, conozca a las familias de sus alumnos, que propicie el aprendizaje con los materiales del hogar, así como los ayude a investigar sobre los cambios que están ocurriendo en el mundo de manera acelerada, propiciados por el uso de la tecnología.

La familia ha cambiado y seguirá transformándose, de tal manera que la educación también requiere modificar sus prácticas, para que no solo se quede en el discurso y las buenas intenciones.

Referencias Consultadas

Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Mexico: IEESA-SNTE.

Secretaria de Educaicon Publica. (enero de 2021). Obtenido de Boletin Oficial No. 317: <https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-sep-no-317-regreso-seguro-a-las-escuelas-a-partir-de-enero-de-manera-voluntaria-en-estados-con-semaforo-amarillo-sep?idiom=es>

Carlos César Bejines Sabás

Doctor en Pedagogía

Docente – Investigador

Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán CISET

LA FAMILIA, LOS DOCENTES Y LA EDUCACIÓN.

Ante la pandemia que enfrentamos, la cual nos tiene en México a un año de trabajar de forma emergente, donde los infantes y adolescentes no han acudido a las clases presenciales, siendo atendidos con el apoyo de docentes, padres de familia. Un año lleno de aprendizajes en lo personal y como sociedad en la que nos encontramos, el docente trabajando arduamente con los padres de familia para poder darle prolongación al sistema educativo, haciendo un trabajo colaborativo el cual se fortalece con la comunicación y a la apertura de ambas partes, pues sin esto no se llevaría por buen camino la educación que estamos implementando en estos momentos, el gran esfuerzo por dar continuidad a los aprendizajes desde casa.

Pero, en estos momentos el tener presente un posible retorno a las escuelas, contiene ciertas implicaciones que debemos considerar como padres de familia y docentes para poder llevar una educación en tiempos de pandemia, los padres de familia quienes atiende en muchos de los casos varios de sus hijos, para poder explicar las actividades a realizar, aparte de hacer sus actividades cotidianas, incluso aquello que laborar todo el día para traer algo de sustento para su hogar, la existencia diversa de los hogares y familias es apreciable, puesto que existen padres que brindan una total atención a su hijo único, con los medios suficientes para poder generar las facilidades de trabajo ante la pandemia, mientras por otro lado padres de familia con numerosos hijos atendiendo los distintos niveles educativos y dándole prioridad a los de niveles superiores.

Aunado a lo anterior es preciso señalar las palabras de(Cervantes & Hernández ,2020 p. 95) “la madre tuvo que ocupar su tiempo, además de las actividades que tradicionalmente realiza, a estar presente durante las clases en línea de sus hijos en casa” de esta manera cumpliendo los compromisos académicos de sus hijos, atendiendo sus cuestiones laborales, los padres de familia aprendieron a utilizar dichos medios tecnológicos para favorecer los aprendizajes de sus niños, ahora después de un año de grades aprendizajes y trabajo colaborativo el retorno a clases requiere de seguir trabajando en unidad, docentes y padres de familia, para poder tener las condiciones adecuadas en las escuelas donde estarán los alumnos relacionándose.

En nuestro país México, pretende regresar a clases presenciales, en algunos estados ya lo iniciaron, en algunos otros están por hacerlo, pero ya tienen en mente el regreso a clases presenciales, lo cual no sucederá sino es con el apoyo de los padres, puesto que ellos deberán hacer un primer filtro de la salud en la que lleguen sus a la escuela, sin presentar síntomas que puedan perjudicar al resto de sus compañeros y docentes, filtros que también deberán hacer maestros y directivos en las entradas de las escuelas, para lo cual contar con la comprensión de los padres será un punto clave pues deberán regresar a casa si manifiesta algún síntoma de prevención. Además, para contar con la organización entre los mismos maestros, así como en la limpieza de aulas y medidas que se deberán tomar se tendrá que contar con un trabajo colaborativo entre docentes y padres de familia.

Sin duda alguna, los padres de familia están incluidos en estos espacios educativos para poder llevar el regreso a clases presenciales, sabemos que muchos de ellos trabajan en jornadas por

más de ocho horas, incluso alumnos que no cuentan con el apoyo de los padres de familia, sino que están a cargo de un tío, abuelo, quien de alguna manera asume la responsabilidad de los infantes, esto en el mejor de los casos. Para dicho retorno (SEP 2020 p.14) “será necesario que la escuela sea un espacio que promueva la adopción de una cultura de la salud y del autocuidado en todos los miembros de la comunidad escolar”, el retornar clases implica entender que estamos aun con la pandemia, la existencia de poder contagiar y contagiarnos de este virus, que amenaza a la sociedad.

Por otro lado, los más afectados por el regreso a clases serán los docentes quienes estarán pendientes de las múltiples necesidades de sus alumnos, probablemente dicho regreso será escalonado asistiendo la mitad de la población para tener espacios considerables para poder trabajar, los docentes tenemos en mente ¿Cómo vamos a trabajar? ¿Cómo se trabajarán los temas? Para poder resolver estas interrogantes sin duda alguna será necesario entender este tipo de trabajo surgido de forma emergente, puesto con ellos las acciones que se realicen son para atender las problemáticas de nuestros contextos, por lo cual será indispensable la necesidad de tener claro que puedo trabajar en lo presencial con los alumnos y que pueden avanzar ellos en casa, para de esta manera ir generando un entendimiento a esta nueva “normalidad de trabajo”.

Por ello recobra importancia el hecho de generar un trabajo colaborativo entre docentes y padres de familia para que los miembros de la comunidad educativa tengan claro el funcionamiento de la escuela y este sea de aprovechado al máximo. Ante la situación de pandemia (Portillo, *et al.*, 2020 p.15) nos señalan que “el profesorado subrayó la necesidad de atender a las profundas desigualdades que existen en la sociedad mexicana y reconoció haber experimentado una transformación significativa en su rol como docente” con esto se hace una invitación a considerar que ante esta emergencia continuar transformándonos como docentes, para poder darle continuidad al sistema educativo.

Ante este retorno a clases sin duda alguna tendremos diversos efectos, la preocupante es la salud de nuestras familias, alumnos y comunidad escolar, pues para ello debemos contar con los medios necesarios de salud, tener claro con los padres de familia que en caso de presentar algún síntoma relacionado con el COVID-19 los alumnos no tendrán que presentarse a las escuelas, siendo conscientes para que desde casa no los manden. Es momento de cuidarnos primeramente uno para cuidar a los demás miembros de la comunidad escolar, hoy más que nunca señalo el eslogan implementado “me cuido yo, nos cuidamos todos”, además es necesario contar con las formas de operar y dárselas a conocer a los docentes, aunado a ello los materiales para poder hacerlo y no dejarlo a la escuela las cuales no cuentan con recursos para poder adquirir dichos materiales de limpieza que se requieren.

Como sociedad debemos aprender a relacionarnos cuidándonos entre nosotros mismo, padres de familia son nuestros aliados.

Referencias Consultadas

Cervantes-González, E., & Hernández López, M. S. (2020). El emprendimiento de padres de familia con la modalidad de clases en línea durante la pandemia del COVID-19. *Emprennova*, 1(2), 86-112. Recuperado a partir de <http://emprennova.uaq.mx/index.php/ojs/article/view/21> El reto para las familias este regreso a clases presenciales.

Portillo, S., Castellanos, L., Reynoso, O., & Gavotto, O. (2020). Enseñanza remota de emergencia ante la pandemia Covid-19 en Educación Media Superior y Educación Superior. *Propósitos y Representaciones*, 8 (SPE3), e589. Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8nSPE3.589>

Secretaría de Educación Pública SEP. (2020) Consejo Técnico Escolar. Fase Intensiva. Ciclo Escolar 2020-2021. Educación Preescolar, Primaria y Secundaria 1-42 recuperado en https://educacionbasica.sep.gob.mx/consejos_tecnicos_escolares/default/pub?id=1107&nomactividad=Consejos+T%C3%A9cnico+Escolar.

Puerto Rico

Carmelo Cedeño De la Rosa

Magister en Educación

Director Internacional de EDUCA Puerto Rico

carmelo_cedeno@cever.edu.mx

LOS PADRES DEBEN ESTAR PREPARADOS ANTE LA REAPERTURA DE LAS ESCUELAS EN LA ERA DEL CORONAVIRUS

La situación de confinamiento creada a raíz de la pandemia del COVID-19, llevó a vivir una experiencia llena de incertidumbre e inseguridad a la escuela y a las familias. El esfuerzo por parte de todos para adaptarse a los cambios ha sido difícil. Sin embargo, el ser humano quizás debía vivir esta situación como una oportunidad para desarrollar lo mejor de sí mismos y, sobre todo, para ayudar a sus hijos a enfrentarse a experiencias nunca antes vividas. La coyuntura actual ha venido evidenciado las dificultades por las cuales los padres han transitado con el sin número de actividades en ámbito laboral, familiar y escolar, donde la responsabilidad de la enseñanza ya no solo quedó relegada al docente sino que el rol de ellos como responsables, el cual pasó a un primer plano por demandar un mayor porcentaje de su tiempo, y por ende un desgaste para el desarrollo de sus actividades cotidianas, lo que ha causado que ante la posibilidad de un retorno a las clases de manera presencial se visualice la tan anhelada ayuda para aliviar las cargas familiares.

Otra implicancia es el temor de los familiares al contagio por parte de los niños a sus familiares mayores, ya que ellos son uno de los principales propagadores del virus sin dejar ninguna secuela importante. Sin lugar a duda, uno de los grupos más afectados por el retorno a clases serán los docentes y personal de apoyo, quienes tendrán la gran responsabilidad de coordinar clases de manera tanto presencial como virtual, esto último debido a que no todos los padres de familia estarán de acuerdo en enviar a sus hijos por medio a un mayor grado de exposición al virus del COVID -19. De esta manera, los docentes estarán interactuando día a día con un nicho muy diverso de estudiantes, poniéndolos en un lugar no muy favorable para su salud a aquellas personas que están dentro del grupo de riesgo.

Por otro lado, la reapertura de las escuelas debería estar acorde con la respuesta sanitaria global que establece Puerto Rico con relación al COVID-19, pues nuestro principal objetivo es proteger a los estudiantes, profesores, empleados y a sus familias. Para ello, se han establecido algunas de las medidas prácticas que pueden tomar las escuelas incluyen lo siguiente:

- Escalonar el comienzo y el cierre de la jornada escolar
- Escalonar las horas de comer
- Mover las aulas a espacios provisionales o al aire libre
- Crear turnos para reducir el número de alumnos por clase, el agua potable y las instalaciones de saneamiento e higiene constituirán una parte esencial para reabrir las escuelas de forma segura. Es importante que los gestores escolares, examinen las opciones para mejorar las medidas de higiene, incluyendo el lavado de las manos, el protocolo (uso obligatorio de máscaras), el distanciamiento físico, los procedimientos de limpieza de las instalaciones y la preparación de alimentos en condiciones de seguridad. El personal administrativo y el profesorado también deberán formarse sobre cómo llevar a cabo el distanciamiento físico y las prácticas de higiene en la escuela.

En este momento pandémico, vale la pena citar lo dicho por Henderson y Mapp (2002) ambos plantean que se necesita un nuevo contrato social entre las familias y las escuelas, orientado a que trabajen en conjunto. Afirman que cuando la escuela y las familias trabajan juntas para apoyar el aprendizaje, los educandos tienen mejores calificaciones, disfrutan más de la escuela y permanecen en ella por más tiempo. Por su parte, Christenson et al (2005) identifican logros de los alumnos vinculados a prácticas de socialización entre la escuela y la familia. Entre los beneficios que los estudiantes obtienen están: mejora del logro académico, mejor comportamiento, mayor cumplimiento de tareas, incremento de la participación en clases, mejora de la autoestima, mayor asistencia a clases y probabilidad de terminar la educación básica. Para concluir, se debe reforzar que es en las escuelas donde se logra que las familias estén comprometidas en involucrarse con sus hijos, obteniendo beneficios significativos; de igual forma, el colegio se beneficia al tener mayor nivel de respeto y confianza entre la comunidad, en otras palabras, si en este momento de suma cautela, los estudiantes siguen acompañados de sus familiares desde sus hogares no será tan imprescindible su presencia en las escuelas, logran preservar su salud ante cualquier circunstancia.

Referencias Consultadas:

- Christenson, S., Godber, Y. & Anderson, A. (2005). Critical issues facing families and educators. En E. Patrikakou, R. Weissberg, S. Redding & H. Walberg. *School-family partnerships for childrens succes* (pp. 21-39). Nueva York: Teachers College Press. [[Links](#)]
- Henderson, A. & Mapp, K. (2002). *A new wave of evidence: The impact of school, family, and community conections on students achievement*. Austin, Texas: Southwest Educational Development Laboratory. [[Links](#)]

Venezuela

Andreina del Valle Montiel Velazco_

*Magister Scientiarum en Ciencias de la Educación, mención Gerencia Educativa
Coordinadora del Programa: Maestría Ciencias de la Educación, mención Gerencia Educativa*

*Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín (URBE)
Venezuela.*

<https://www.urbe.edu/estudios/postgrado/maestrias/maestria-ciencias-educacion-gerencia-educativa.html>

EDUCACIÓN EN PANDEMIA: DECISIONES Y EFECTOS. POSITIVOS O NEGATIVOS

La aparición de la Pandemia del COVID-19 en el año 2020, creó grandes dudas por un largo período de tiempo, cuya réplica por casi todo el mundo generó cambios significativos y sin precedentes, lo que obligó a los diferentes gobiernos a tener que abordar decisiones drásticas y prematuras dado los impactos, todo a fin de no propagar más el virus e intentar mitigar los daños.

Hasta ese momento, había poca información sobre el comportamiento de la enfermedad, lo que originó el cierre de aeropuertos, fronteras, escuelas, cuarentenas obligatorias, inmovilización interna en las regiones y suspensión de actividades laborales.

No obstante, meses después es necesario continuar evaluando las decisiones tomadas para asegurar tanto el bienestar presente como el desarrollo de toda una generación. De acuerdo, al Informe COVID-19 preparado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago, 2020), existe una imperiosa necesidad de analizar las consecuencias en materia educativa dado su impacto significativo. No obstante, refiere que la interrupción del ciclo escolar, ha significado una gran oportunidad en materia de adaptación e introducción de novedades en los sistemas de enseñanza, encerrando enormes avances, pero desencadenado consecuentemente, la apertura de brechas educativas preexistentes, tales como, la equidad y calidad, afectando especialmente a los más vulnerables y marginados.

Por su parte, Ramírez y González (2020), el proceso de confinamiento obligatorio requiere la identificación de tres dimensiones: enseñanza, aprendizaje y tecnología, el grado de satisfacción del estudiante y medidas óptimas para impulsar el desarrollo y contribuir a su fortalecimiento.

Según Lauría (2020), ante el virus debe prestarse gran atención al comportamiento familiar, el aislamiento y la vulnerabilidad económica con una nueva realidad, donde los impactos emocionales generan consecuencias diversas, estrés, miedo al contagio, descreimiento a la pandemia, incertidumbre, consumo acelerado de la información y a veces de desinformación, el no poder proyectar sueños y metas a corto plazo, son cambios significativos que presentan complejidades entrelazadas con el entramado social.

Ante lo expuesto, el cierre de los centros escolares generaron los siguientes efectos:

Positivos:

- Manejo de iniciativas innovadoras y prácticas prometedoras, replanteando los propósitos, formatos y organizaciones en el aprendizaje.
- Resignificación de los vínculos sociales, la reconstrucción de identidades y del

sentido de ciudadanía.

- Incremento de oportunidades para aumentar la capacidad de recuperación de los sistemas educativos nacionales y transformarlos en sistemas equitativos e inclusivos que contribuyan al cumplimiento del compromiso colectivo.
- Reingeniería de la formación docente, consolidando el trabajo en equipo con los padres.
- Involucramiento absoluto de los padres en las actividades escolares.
- Fortalecimiento del espacio ganado por las TIC, educación de calidad mediada por las herramientas virtuales.
- Renovación de los espacios del hogar, más interesantes y compartidos, entre el estudiante y su entorno.

Negativos:

- Los costos para mantener cerradas las aulas escolares son altos para Gobiernos y Centros Privados.
- Afectación de la salud emocional de los niños y adolescentes, colocando en riesgo seguridad física y alimentaria, sobre todo para los más vulnerables y marginados.
- El cierre de colegios aún con clases virtuales, provoca un atraso enorme en el aprendizaje por cuanto no se cumplirá las competencias presencialmente establecidas.
- El estudiante que no posea acceso a internet, problemas de conectividad o no posea teléfono inteligente no podrá recibir la educación desde casa.
- Los docentes que no posean internet en sus casas no podrán cumplir sus actividades y en consecuencia deben acudir al centro educativo. No obstante, se requiere que la institución posea la posibilidad ofrecer la educación virtual referida.
- Eliminación total de sociabilización de los estudiantes con sus congéneres.
- Reducción del apego a la escuela por parte del estudiante.
- Aumento de la tasa de deserción escolar en especial entre las personas desfavorecidas.
- Menor inversión educativa por parte de los padres.
- Menor calidad educativa en los estudiantes.
- Baja calidad en la enseñanza por cuanto los padres no poseen las herramientas pedagógicas de los maestros.
- Cierre de escuelas privadas ante las deudas.
- Reducción del capital humano por parte de los centros educativos a fin de mantener sus gastos.

La reapertura de los centros educativos requiere crear espacios resilientes que contribuyan a la recuperación social, implementando medidas para proyectar la continuidad, la equidad y la posterior inclusión educativa. Y para ello, hay que desarrollar una visión y acción proactiva, convirtiéndose en una liberación de crecimiento real, mediante un plan de recuperación del aprendizaje y el bienestar emocional en todos los niveles educativos, de acuerdo países, contextos, poblaciones y centros educativos.

Referencias Consultadas

- Lauría, M. (2020). Relatos de cuarentena: Covid-19, el virus que enmascaró al mundo. Argentina: Editorial autores de Argentina.
- Ramírez, A. y González, A. (2020). Análisis y reflexiones sobre el COVID-19: Pandemia y Postpandemia. España: Bosch Editor.
- UNESCO (2020). Informe de seguimiento de la educación en el mundo: Informe sobre género. Francia: Global Education Monitoring Report Team.

Manuel Salvador Machado Viloría

Doctor en Ciencias de la Educación

Miembro del Comité académico y Profesor de Postgrado

Universidad Privada Dr. Rafael Bellosó Chacín (URBE)

Venezuela

<https://www.linkedin.com/in/manuel-machado-viloria-892a2b112>

LA FAMILIA Y LA EDUCACIÓN: IMPLICANCIAS EN EL RETORNO A CLASES PRESENCIALES

Al cumplimiento de un año de pandemia causado por el Covid-19, el sistema educativo mundial ha tenido que enfrentar vertiginosos cambios para continuar con la misión de continuar con el proceso de enseñanza-aprendizaje a todos para una transformación del individuo útil en el porvenir; en este sentido, para Latinoamérica le ha costado mantenerse a la vanguardia tecnológica aplicando la Educación a distancia en los hogares, donde los padres y/o representantes llegan a ser también asesores directos en la formación de sus hijos, obviando la preparación pedagógica que implica para el beneficio de todos. Generando de esta manera, la necesidad de que los estudiantes regresen de nuevo a sus instituciones educativas para completar su formación integral considerando su entorno social.

Por consiguiente, los gobiernos suramericanos han realizado diversas programaciones para este regreso a clases, en ello se plasma la Circular No. 003 del 10 de febrero de 2020 de la Secretaría de Educación Bogotá (2021), donde expresa que después del retorno a la presencialidad de los grados de prejardín, jardín y transición, los colegios oficiales podrán avanzar de manera gradual con la incorporación de los estudiantes de secundaria y media, considerando la disponibilidad de espacios físicos con los que cuente cada colegio, y sin afectar las clases de niñas y niños de primera infancia y primaria. En este marco, las instituciones educativas que participaron del piloto de Reapertura Gradual, Progresiva y Segura en el 2020 serán el primer grupo que abrirá sus puertas el 15 de febrero del 2021.

En este sentido, el periódico informativo El Tiempo (2021), indica que los protocolos establecidos por los ministerios de Educación y Salud establecen el carácter voluntario del retorno presencial a las aulas. Es decir, el cuidador o padre de familia tendrá la última palabra. En todo caso, y dado a que el modelo de alternancia no es totalmente presencial, sino que tiene un componente de trabajo en casa, los colegios deberán garantizar la prestación del servicio a los estudiantes que no regresen a las aulas.

Por otro lado, la Oficial de Educación de UNICEF Chile (2021), Francisca Morales, indica sobre la pandemia que ha afectado el derecho a la educación de los y las estudiantes del país, tanto en su calidad como en el acceso. “La suspensión de las clases presenciales ha contribuido a aumentar la brecha ya existente en el país, donde los alumnos y alumnas de los sectores más vulnerables se han visto más perjudicados. Es importante que el plan de retorno considere la asistencia a clases presenciales de aquellos grupos que han tenido mayores dificultades, de manera de contribuir a disminuir la brecha”.

Es allí la divulgación de un retorno escolar con alegría, una manera festiva para animar a los estudiantes a tomar con entusiasmo su etapa de aprender para vida. Por eso, la Secretaría de Educación Bogotá (2021), comenta que la alegría de las aulas se apagó durante meses, en los que aprendimos y cambiamos. Por eso, recomienda que los primeros días de regreso sean un espacio para el reencuentro. Semanas en las que las comunidades educativas, a partir del

diálogo, puedan hacer memoria de lo ocurrido y, a través de un ejercicio de pensamiento crítico, reaviven la esperanza y el compromiso de continuar con las acciones de cambio.

Por lo antes expuesto, el Consejo Asesor del Ministerio de Educación de Chile para el retorno a clases, con el propio ministro de Educación, Raúl Figueroa, y más de 14 líderes y actores relevantes en el mundo educacional en relación al retorno a clases fijado para el 1 de marzo de 2021. Además, en la página www.recreandoelaprendizaje.cl se pueden encontrar materiales audiovisuales, los detalles de los documentos de cada mesa de trabajo y las recomendaciones hechas por cada grupo.

En consecuencia, la Oficial de Educación de UNICEF Chile (2021), expresa las siguientes recomendaciones para el retorno a clases:

- 1.- Desarrollar un proceso pedagógico para un escenario de retorno a clases de manera híbrida, con clases remotas y presenciales, de modo de respetar las medidas sanitarias y prevenir contagios.
- 2.- Proveer de un dispositivo y una conexión que asegure la posibilidad de involucrarse en el proceso de enseñanza a cada estudiante, docente y asistente de la educación.
- 3.- Garantizar recursos y condiciones para el desarrollo del proceso educativo durante 2021 y comunicar a los sostenedores la disponibilidad y orientaciones para el uso de los recursos.
- 4.- Informar de manera clara y oportuna sobre las decisiones de retorno a clases y los cambios que generan las medidas sanitarias.
- 5.- Entregar apoyo orientado al bienestar psicológico de la comunidad educativa y realizar campañas que prioricen el bienestar socioemocional.
- 6.- Adecuar los espacios en las escuelas para realizar actividades y ocupar el espacio al aire libre.
- 7.- Planificar el uso de transporte, especialmente para los estudiantes, para que puedan asistir de manera presencial y para facilitar la distribución del material pedagógico a domicilio.
- 8.- Incorporar más actividades extra-programáticas, como arte, música, educación física para reforzar un enfoque integral en la formación de los y las estudiantes.
- 9.- Incorporar en la toma de decisiones a todos los actores de la comunidad educativa, considerado las necesidades, experiencias y realidades locales, regionales y de cada establecimiento.
- 10.- Monitorear el bienestar emocional de estudiantes y profesores en apoyo con la red de salud.

Referencias Consultadas.

El Tiempo (2021). Abecé: lo que debe saber del regreso a clases presenciales. ¿Quiénes volverán a las clases presenciales? ¿Qué sucede si no quiere enviar a su hijo? Página web informativa, disponible en: <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/regreso-a-clases-abece-sobre-regreso-a-presencialidad-en-colegios-y-universidades-564368>

Secretaría de Educación Bogotá (2021). Conozca los detalles del regreso a clases presenciales en colegios públicos de Bogotá. Página web, disponible en: https://www.educacionbogota.edu.co/portal_institucional/noticia/conozca-los-detalles-del-regreso-clases-presenciales-en-colegios-publicos-de-bogota

UNICEF Chile (2021). 10 recomendaciones para el retorno a clases en 2021. Página web oficial, disponible en: <https://www.unicef.org/chile/comunicados-prensa/10-recomendaciones-para-el-retorno-clases-en-2021>

Ángel Carmelo Prince Torres

Doctor en Ciencias de la Educación
Docente Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”
Venezuela
arbqto@gmail.com

CLASES PRESENCIALES EN TIEMPOS DE PANDEMIA: RETORNO A LA CONVIVENCIA

Durante los años 2020 y 2021, ha sido innegable el impacto de la pandemia en ámbitos diversos del quehacer humano, pero uno que ha sido afectado de manera muy especial es el espacio educativo. En primer lugar, se generó incertidumbre acerca de la continuidad del proceso de aprendizaje, luego se vivió el proceso de adaptación a nuevas modalidades de estudio y finalmente, se alternaron formas para permitir que niños, adolescentes y adultos pudieran continuar con sus actividades académicas a lo largo y ancho del planeta Tierra.

Ahora bien, específicamente en 2021 ya se ha planteado el regreso a las clases presenciales, lo cual implica el apersonamiento de educandos y demás miembros de la comunidad educativa dentro de los espacios destinados para el desempeño de las actividades educacionales. Sin embargo, este plan tiene muchas ramificaciones que se han considerado de acuerdo a los territorios donde se hayan de llevar a cabo. Entre los aspectos con una connotación negativa, en México, por ejemplo, se considera que:

El regreso a clases presenciales en escuelas privadas durante esta etapa de pandemia de Covid-19 reactivaría las cadenas de contagio, alertó Carlos Alberto Pantoja, epidemiólogo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)...

En ese sentido, agregó que permitir las clases presenciales en esta época elevaría en gran medida el número de menores infectados por Covid-19, de los cuales aproximadamente el 0.5% enfermaría de gravedad, lo cual sería un número alto si son millones los niños que regresen a las aulas (Ordaz, 2021, p.1)

Es decir, que de acuerdo con el criterio de expertos, existen territorios en donde se tiene previsto que esa reincorporación a las aulas de manera física puede acarrear peligro para la integridad de las personas que participen del acto educativo. Es por ello que existen otros lugares como Chile, en donde el retorno a las clases se habría estimado como un proceso flexible, seguro pero sobre todo voluntario, vista la opinión que pudieran tener participantes, padres, tutores o representantes en cuanto a esta decisión (Moreno, 2021). Además en Argentina, el proceso de reinscripción en el contexto presencial se generó el 17 de febrero con educandos de los niveles primario e inicial (El País, 2021), y de esta forma se observa que en diversas latitudes esta consideración ya es una realidad.

Si bien es cierto que el reinicio de las clases presenciales pueden implicar una nueva forma de generar contagios, sería recomendable que a futuro se realizaran estimaciones estadísticas sobre la forma en que esta variable pudiera condicionar ese fenómeno. En realidad, las consecuencias de dicha acción podrían calibrarse de manera que se rediseñen las medidas de bioseguridad más adecuadas para cada entorno educativo.

En todo caso, quien ha escrito estas líneas estima que no todo puede verse desde la matriz negativa con la que pudiera evaluarse este hecho. No es falso que los centros para el aprendizaje constituyen importantes espacios para la socialización y de esta manera, es como

las comunidades pueden cultivar en las personas una serie de valores a través de estrategias como el trabajo grupal, la cooperación, la comunicación, la interacción física, entre otros elementos con gran significancia para potenciar o desarrollar las destrezas sociales de los seres humanos. Es importante recalcar esto, especialmente porque en el marco de la pandemia, el confinamiento produjo de manera generalizada una forma de establecer barreras para mantener el contacto con las personas, lo cual podría incidir en la percepción de los sujetos con respecto al mundo.

Es importante que durante las actividades escolares, procure retomarse esa interacción que ya se veía minada por las medidas de confinamiento, pero ello no significa que se deben relajar las normas de bioseguridad que se pauten para que los estudiantes no sólo disfruten de su derecho a la educación, sino que además mantengan su salud física e incluso mental. En todo caso, conforme transcurra el tiempo se podrá observar si esta fue la decisión más adecuada para que los Estados lleven hacia adelante el retorno a lo que denominan como “nueva normalidad”, todo en el contexto de la socialización, el cuidado integral y los beneficios que potencialmente se puedan catalizar en todas aquellas personas que en algún momento vieron vulneradas sus prerrogativas para participar en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Referencias Consultadas

El País (Marzo 1, 2021). *Las imágenes del regreso a clases en Chile, Argentina y Uruguay* [artículo web]. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2021/03/01/album/1614621373_777752.html#foto_gal_1

Moreno, C. (Febrero 24, 2021). *Regreso a clases presenciales en Chile será voluntario*. Recuperado de <https://www.aa.com.tr/es/mundo/regreso-a-clases-presenciales-en-chile-ser%C3%A1-voluntario/2154919>

Ordaz, A. (Febrero 25, 2021). *Regreso a clases presenciales reactivaría cadenas de contagio, alertan* [artículo web]. Recuperado de <https://www.forbes.com.mx/noticias-regreso-clases-presenciales-reactivaria-cadenas-contagio/>



UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES

Comité Editorial de esta edición: Carmen Bastidas B., Directora del Centro de Estudios en Educación de la Universidad Miguel de Cervantes y Francisco Calderón P., Coordinador Académico de Magister y Postítulo a Distancia de la Universidad Miguel de Cervantes.

Centro de Estudios en Educación de la Universidad Miguel de Cervantes, página en www.linkedin.com/in/cese-umc Dirección Mac Iver 370, piso 9, Santiago de Chile, correo: centro_estudioseneducación@corp.umc.cl ; mail Directora: Carmen.bastidas@profe.umc.cl.

Las ideas, opiniones y propuestas incluidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de los autores individualizados, no representando necesariamente a la Universidad Miguel de Cervantes.

Todos los derechos reservados Universidad Miguel de Cervantes.

